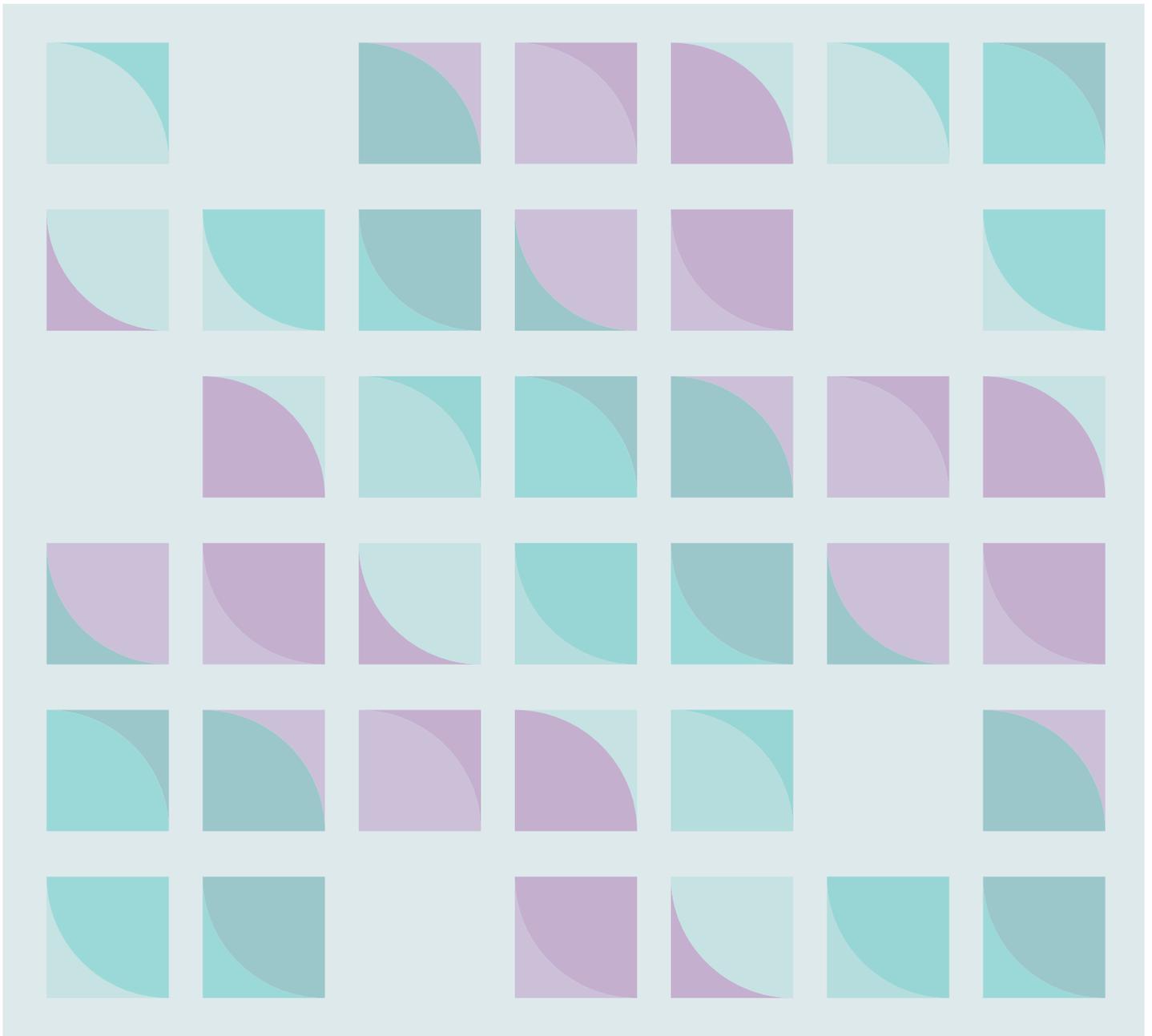


Parte III. Capítulo 4.

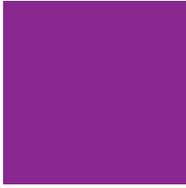
La nueva sociedad vasca diversa

Maddalen Epelde Juaristi y Oier Ochoa de Aspuru Gulin



Edición electrónica

Título general: La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones
Año y lugar de edición: 2017, Bilbao
Edita: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Diseño y maquetación: Taide Arteta, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración
Documentación: Antonio Gómez, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración
ISBN: 978-84-9082-594-5 (toda la obra)



ÍNDICE

Introducción	5
1. Percepción de la sociedad vasca en cifras	9
1.1 Proceso de integración	9
1.2 Segundas generaciones	12
2. Narrativas de la juventud vasca de 18 a 25 años	17
2.1 La juventud vasca, ¿(dónde) se relaciona?	17
2.2 Factores que (des)favorecen las relaciones entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera	22
2.2.1 El idioma	22
2.2.2 El ámbito educativo	27
2.2.3 La cultura	30
2.2.4 La edad de llegada	35
2.3 ¿Cómo son esas relaciones?	36
2.4 Percepciones y actitudes de la juventud vasca hacia las segundas generaciones	39
2.4.1 Los estereotipos	43
2.4.2 La percepción por orígenes	46
2.4.3 Diferencias generacionales	51
2.4.4 Diferencias territoriales	54
2.5 Futuro	55
2.5.1 La educación	59
2.5.2 Los medios de comunicación y la (des)información	61
3. Conclusiones	65
Anexos	73



INTRODUCCIÓN

Cuando en junio de 2016 comenzamos la investigación de las (mal) llamadas segundas generaciones lo hicimos con el objetivo de solventar la escasez de estudios que existía acerca de este tema en el contexto de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE en adelante), lo cual no hacía sino contrastar con la creciente importancia del fenómeno como consecuencia de la consolidación de los flujos migratorios hacia la comunidad. Desde que empezáramos este proyecto nos hemos venido centrando en las personas jóvenes de ascendencia extranjera y en sus familias, dejando de lado la “información espejo”, esto es, la información que nos puede proporcionar la población autóctona.

Las actitudes y percepciones de la población autóctona hacia la inmigración constituyen un factor determinante en los procesos de integración de las personas de origen extranjero en la sociedad de acogida en todos y cada uno de los niveles de la vida social. Más aún, en el caso de las (mal) llamadas segundas generaciones esta relevancia se ve acentuada dada su condición de personas nacidas en un hogar de origen inmigrante. Han nacido en la CAE, pero llevan consigo la seña de la inmigración, con su riqueza, pero también con las especificidades (frecuentemente dificultades) que esto supone.

Por ello, la presente investigación se plantea como objetivo principal estudiar y conocer las opiniones y percepciones de la sociedad vasca hacia los hijos e hijas de personas de origen extranjero nacidas en la CAE, así como sus procesos de integración.

En este análisis tenemos que diferenciar entre la percepción que pueda tener el conjunto de la sociedad vasca y un colectivo fundamental como son las personas más jóvenes. Y es que las personas entre dieciocho y veinticinco años son las personas con las que estas segundas generaciones se relacionan en su día a día, aquellas con las que interactúan constantemente y que forman

parte de sus propias cohortes. Codo con codo, ambos colectivos, van a construir su futuro y a compartirlo. Por eso creemos que necesitamos acercarnos a este grupo en mayor profundidad y conocer sus opiniones, actitudes, expectativas, motivaciones, valoraciones, deseos, impresiones, imágenes, etc.

Para ello, hemos utilizado un abordaje metodológico mixto aunando el análisis cuantitativo con un análisis de corte cualitativo. En el caso del análisis cuantitativo, se ha hecho uso del Barómetro que se realiza anualmente desde Ikuspegi y en el que se recogen las percepciones y actitudes de la población vasca hacia la población de origen extranjero. En el Barómetro de 2018 se incluyeron varias preguntas sobre la percepción hacia las segundas generaciones, de forma que se realizaron 600 encuestas a personas mayores de dieciocho años a través de un muestreo estratificado por afijación proporcional con cuotas por tamaño de hábitat, edad y sexo.

Por su parte, el análisis cualitativo tiene por objetivo conocer las opiniones, actitudes y expectativas respecto a las segundas generaciones de las personas jóvenes entre dieciocho y veinticinco años de origen autóctono y residentes en la CAE. Para ello se desarrollaron seis grupos de discusión, dos en cada territorio histórico y con dos franjas de edades distintas: 18-21 y 22-25. Así mismo, se han tenido en cuenta otros factores como el sexo, el idioma (ambiente vasco-parlante o castellanoparlante), el hábitat (ciudad-pueblo) los estudios realizados (Formación Profesional, universitarios, etc.) o la actividad (estudiando, trabajando, en paro). En concreto, las edades se han distribuido de la forma en el que se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Distribución de los grupos de discusión por territorio histórico, hábitat y rango de edad

	Capitales (hábitat urbano)	Municipios (ámbito rural)
Álava	18-21	22-25
Bizkaia	22-25	18-21
Gipuzkoa	22-25	18-21

Fuente: Elaboración propia.

El Grupo de Discusión consiste en una técnica de dinámica de grupo, compuesto por alrededor de ocho personas (entre seis y diez) del público objetivo, que reproduce en una sala lo que puede ser una reunión informal, intentando que las condiciones bajo las que se desarrolla la reunión reproduzcan lo mejor posible las que se dan en la vida cotidiana. Este tipo de técnica se utiliza siempre que se desea recoger información de tipo actitudinal, comportamental y proyectiva de un colectivo de personas cuando se relacionan en su grupo de pares.

El grupo de discusión sigue un guion de temas (o preguntas) abiertos a la consideración y opinión de las personas que lo componen. Este guion trata de no

quedarse en una recogida superficial de información, sino ahondar en las actitudes y motivaciones que subyacen bajo las opiniones y declaraciones expresas.

Así pues, en este caso se ha elaborado un guion que posibilita ahondar en las relaciones mantenidas entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera y conocer las opiniones y actitudes que los primeros mantienen sobre los segundos, siendo este el objetivo principal de este trabajo.

El informe que en las siguientes páginas presentamos está estructurado en diferentes apartados. En un primer momento se hace un acercamiento a las percepciones de la sociedad vasca hacia las segundas generaciones a partir de los datos recogidos en el Barómetro 2018 elaborado por Ikuspegi. Posteriormente, ponemos la atención en las narrativas recogidas en los distintos grupos de discusión realizados con jóvenes para conocer las experiencias y actitudes de la juventud hacia estas segundas generaciones. En concreto, nos centramos en las relaciones que han tenido, en los factores que en su opinión facilitan y posibilitan la relación, en cómo han sido estas relaciones, qué percepciones y actitudes tienen, bien hacia las segundas generaciones, bien hacia la inmigración en general, y por último, cómo ven que puede evolucionar la sociedad vasca de cara al futuro.

1

Percepción de la sociedad vasca en cifras

A modo de introducción para el análisis que en los siguientes capítulos presentamos sobre las percepciones de la juventud vasca, en este apartado analizamos la percepción y actitudes del conjunto de la población de la CAE acerca de las personas de origen extranjero que llevan varios años en la sociedad vasca así como de las llamadas segundas generaciones (2.0G), personas nacidas en la comunidad cuyo padre y/o madre sea de ascendencia extranjera o hayan sido reagrupadas con cuatro años o menos. En este sentido, matizar que los resultados que presentamos a continuación se refieren al conjunto de la población vasca, a diferencia de los contenidos de la segunda parte del informe que se refieren a la juventud vasca entre dieciocho y veinticinco años. No obstante, destacamos aquellos casos en los que hubiera diferencias estadísticamente significativas según los distintos grupos de edad.

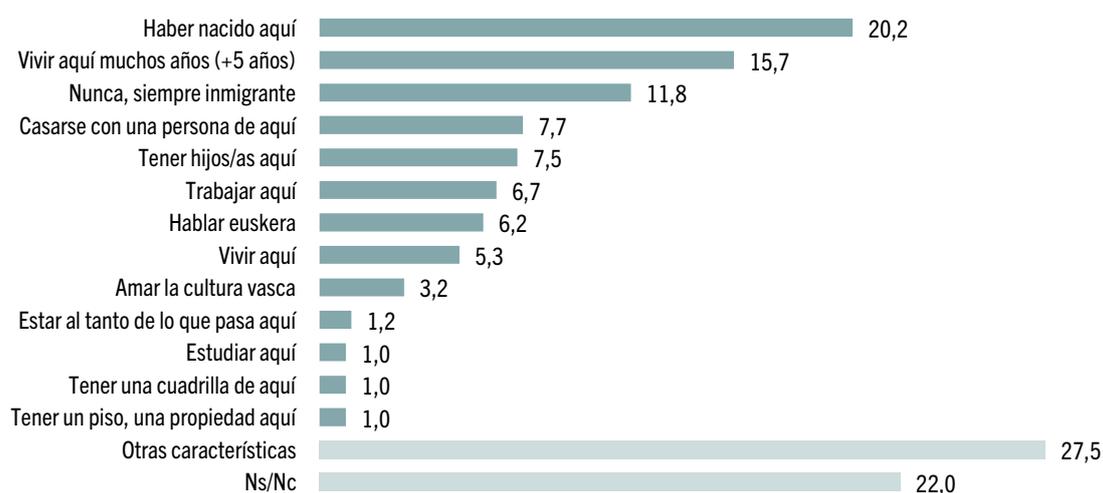
Estos aspectos aparecen recogidos en el cuestionario del Barómetro 2018 de Ikuspegi entre los ítems P39 y P43, ambos incluidos. Concretamente se pregunta por los factores que hacen que una persona deje de ser “inmigrante” para pasar a ser “vasca” (P39 y P40), cómo son considerados los y las hijos de personas inmigrantes nacidos aquí (P41), cómo evolucionará dicha apreciación en un futuro dependiendo del origen de los progenitores (P42) y si se cree que pueda haber algún problema con algún colectivo de ascendencia extranjera en el futuro (P43).

Proceso de integración

Preguntados por cuál es el requisito que hace que una persona extranjera que ha llegado a la CAE deje de ser inmigrante para pasar a formar parte de la sociedad vasca (gráfico 1), el 20,2% de las personas encuestadas afirma de manera

espontánea que el haber nacido aquí, característica de las segundas generaciones, es el elemento más importante en el proceso de integración. Para otro 15,7% de la población el haber vivido en la CAE durante un periodo superior a cinco años es motivo para que una persona inmigrante pase a ser considerada vasca. Sin embargo, otro 11,8% opina que la población de origen extranjero nunca dejará de ser inmigrante. Otros factores no tan importantes como los anteriores, pero que aun con todo tienen relevancia son, en orden descendente, casarse con una persona de aquí (7,7%), haber tenido hijos/as en la CAE (7,5%), trabajar aquí (6,7%), hablar euskara (6,2%) y vivir aquí (5,3%). Por otro lado, el 27,5% de las personas encuestadas opina que, más allá de las características enumeradas en la encuesta, también existen otros factores a considerar en el proceso de integración.

Gráfico 1. Principales requisitos de integración en la sociedad vasca (%)



Fuente: *Elaboración propia.*

Analizando los datos que el gráfico 1 nos proporciona, el elevado número de personas encuestadas que ha respondido marcando la respuesta Ns/Nc (22%) puede estar relacionado con la relativa novedad de los procesos de inmigración en el territorio y con el hecho de que, como consecuencia, todavía haya una falta de reflexión al respecto, así como de los elementos que hagan que una persona deje de ser “inmigrante”.

El importante número de personas que han manifestado la existencia de otras características (27,5%), a su vez, presenta la necesidad de considerar las interpretaciones que se han venido haciendo acerca del proceso de integración de la población extranjera. Así pues, es de suponer la existencia de factores de naturaleza personal e íntima, y no solo estructurales, en la interpretación que la población autóctona hace a la hora de considerar a una persona de origen extranjero “vasca” o no.

Así mismo, es interesante destacar la relación existente entre los factores “Tener hijos/as aquí” y “Haber nacido aquí”. De esta forma, mientras que en el caso de la primera generación el hecho de tener un hijo/a en la CAE no tenga gran impacto en el proceso de integración y consideración de ser vasco/a (7,5%), sí lo tiene en el caso de la segunda generación pues, tal y como ya hemos señalado, el haber nacido aquí es uno de los elementos clave según la población vasca en el proceso de integración (20,2%), y así se entiende que las segundas generaciones parten, aparentemente, con ventaja sobre sus progenitores.

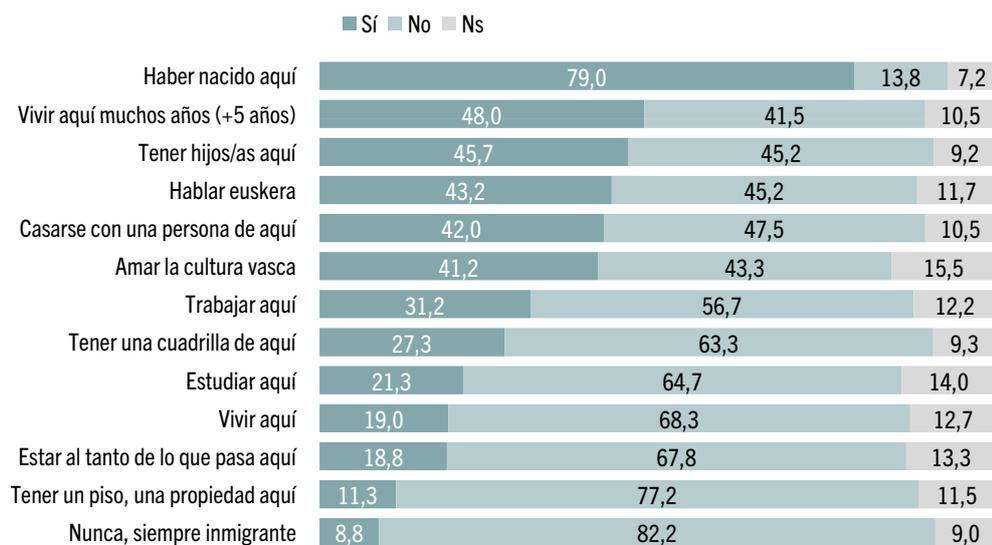
La distinción anterior permite además constatar las diferencias existentes entre lo que entiende la población como integración y lo que entiende la ley. Es decir, mientras que el ordenamiento legal prima el *ius sanguinis* (“ley de sangre”), la nacionalidad de los progenitores, a la hora de determinar la pertenencia de las segundas generaciones, la población vasca le da más importancia al *ius soli* (“ley de tierra”), al hecho de haber nacido aquí.

Si analizamos el peso que estos requisitos propuestos tienen en función de la variable edad, observamos cómo en determinados casos hay diferencias estadísticamente significativas alterando la importancia y el orden de estos requisitos. Este es el caso de la juventud vasca entre dieciocho y veintinueve años, que en comparación al conjunto de la población otorga un mayor peso a factores como el haber vivido durante más de cinco años en la comunidad (24,7%). Así, mientras que en el caso de la sociedad en su conjunto el haber vivido aquí muchos años es el cuarto requisito por importancia, para la juventud vasca este es el segundo requisito con mayor importancia solo por detrás de las características de naturaleza más personal a las que se aludía con anterioridad. Así mismo, la juventud vasca otorga también un mayor valor a que hablen euskera (12,3%) o a que tengan una cuadrilla o grupo mixto de amigos/as (4,9%) que el resto de la población de Euskadi.

Preguntados los requisitos propuestos en la pregunta anterior individualmente y de forma sugerida, vemos en el gráfico 2 la valoración que la población vasca hace de los mismos uno por uno. Como se puede observar, y tal y como ya adelantaban los resultados anteriores, el haber nacido aquí es el requisito más importante para que una persona, de ascendencia extranjera, pueda ser considerada vasca, un 79,0% de los encuestados afirma estar de acuerdo con dicha afirmación. Un 48,0% de las personas encuestadas está de acuerdo con la afirmación de que haber vivido en la CAE durante un periodo prolongado de tiempo es a su vez un factor importante en el proceso de integración, como a su vez otro 45,7% cree que el haber tenido hijos e hijas aquí es también un elemento de integración en la sociedad vasca. Enumerados estos factores en los que la población vasca está de acuerdo, la situación se altera en el caso del resto de factores, en menor medida y manteniendo un ratio similar en el caso del hablar euskera (45,2%) y casarse con una persona de aquí (43,3%), pero aumentando sustancialmente en el caso del estar al tanto de lo que ocurre aquí (67,3%), el

vivir aquí (68,3%) y el tener un piso aquí (77,2%). Mencionar que cerca de una de cada diez personas (8,8%) cree que las personas de origen extranjero no dejan nunca de ser inmigrantes.

Gráfico 2. Percepción de los requisitos de integración en la sociedad vasca (%)

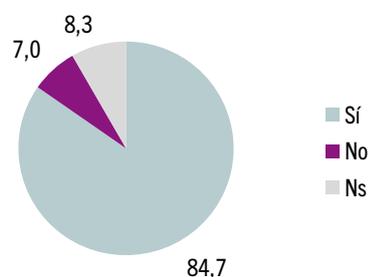


Fuente: Elaboración propia.

Segundas generaciones

Respecto a la percepción que tiene la sociedad vasca con respecto a las (mal) llamadas segundas generaciones, vemos cómo en consonancia con los datos anteriores la opinión mayoritaria de la población de la CAE es considerar a los hijos e hijas de inmigrantes extranjeros como vascos/as (84,7%). En comparación, el porcentaje de personas encuestadas que no considerarían a las segundas generaciones como vascos y vascas es del 7,0%, mientras que aquellos que no expresan ninguna valoración se sitúan en el 8,3%.

Gráfico 3. Consideración de los hijos e hijas de inmigrantes que han nacido en la CAE como vascos/as (%)



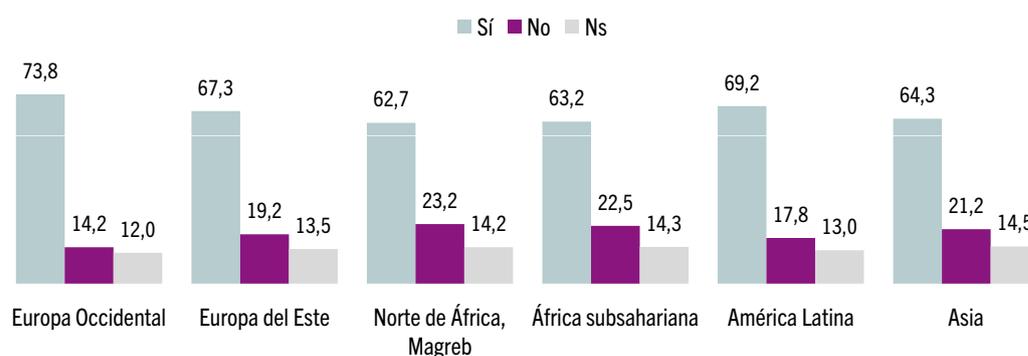
Fuente: Elaboración propia.

En la misma línea, la población de la CAE opina que en el futuro las personas con padre y/o madre inmigrante de origen extranjero serán consideradas igual que al resto de la población (un 66,75% de porcentaje medio entre todas las ascendencias). El gráfico 4

muestra cómo es esta consideración por orígenes. Así, las personas con ascendencia de Europa Occidental son las percibidas con mayor capacidad de integración (73,8%), seguidas de las latinoamericanas (69,2%) y aquellas de ascendencia de Europa del Este (67,3).

La sociedad vasca, por el contrario, percibe más dificultosa la integración de los hijos e hijas de las personas asiáticas (64,3%), procedentes de África subsahariana (63,2%) y del Magreb (62,7%), situándose todas ellos por debajo del 65%. Siendo además las tres procedencias entre las cuales el porcentaje de personas que considera que su descendencia no se integrará a largo plazo en la sociedad vasca supera el 20%, una de cada cinco personas.

Gráfico 4. Consideración de la integración a largo plazo de las segundas generaciones por ascendencia (%)



Fuente: Elaboración propia.

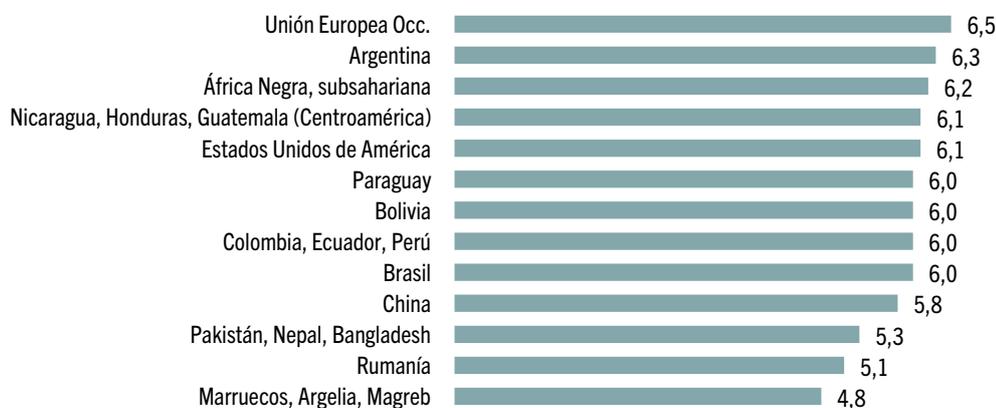
Cabe destacar que en el caso de la población de ascendencia asiática, la visión que tiene la juventud vasca entre dieciocho y veintinueve años mejora con respecto a la del total de la población. De esta forma, mientras que un 21,2% de la población vasca no considera que los hijos e hijas de personas de origen asiático vayan a integrarse y ser parte de la sociedad vasca en el futuro, entre la juventud este porcentaje se reduce hasta un 11,1%, hay un descenso de 10 puntos.

Por otra parte, al comparar la percepción que tiene la sociedad vasca respecto a la integración de las futuras generaciones con el grado de simpatía que muestra hacia los distintos orígenes (gráfico 5) observamos importantes similitudes entre ambos datos. De esta forma, la población vasca muestra una visión más positiva hacia la integración de las segundas generaciones en el caso de aquellas ascendencias hacia las cuales muestra un mayor grado de simpatía, como son el caso de Europa Occidental (6,5 puntos de grado de simpatía y un 73,8% de respuestas positivas) y Latinoamérica (6,1 puntos de grado de simpatía y un 69,2% de respuestas positivas).

Por su parte, vemos cómo esta relación se da también entre aquellas nacionalidades que menor grado de simpatía generan entre la población vasca. La población de origen magrebí es la que menos simpatía suscita (4,8 puntos), siendo precisamente los hijos e hijas de personas de dicho origen aquellas hacia las que la población vasca expresa mayores dudas sobre su capacidad de integración (62,7%). Por su parte, la ascendencia asiática muestra una menor consideración en comparación a otros orígenes (64,3%), tal y como sucede con el grado de simpatía que generan las personas de origen asiático entre la población vasca (5,8 puntos la población china y 5,3 la procedente de Pakistán, Nepal y Bangladesh).

No obstante, vemos cómo en el caso de Europa del Este y de África subsahariana la forma en que la sociedad vasca percibe a estos orígenes y cómo cree que se integrará su ascendencia en el futuro se invierten. Así, parece vislumbrarse cierta relación entre la cercanía cultural-histórica y el modo en que la población vasca ve el proceso de integración de las futuras generaciones. Y es que da la impresión de que la sociedad vasca percibe con mayores capacidades de integrarse a aquellas procedencias que más se le asemejan o a la que más vínculos le unen.

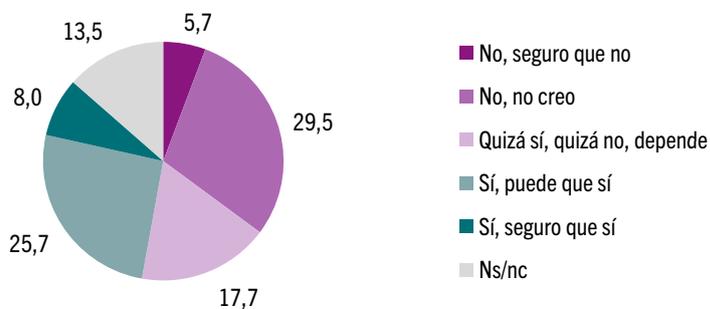
Gráfico 5. Grado de simpatía hacia las principales nacionalidades, 2018



Fuente: *Ikuspegi, Barómetro 2018.*

Al ser preguntadas sobre si creen que en un futuro la sociedad vasca puede tener algún problema con algún colectivo de origen y/o ascendencia extranjera (gráfico 5), la sociedad vasca aparece dividida en dos bloques de similar tamaño. De esta forma, mientras que un 35,2% de la población opina que no va a haber problemas de convivencia derivados de algún colectivo de origen extranjero, otro tercio de la población opina que sí puede o va a haberlos (33,7%). En una situación de ambivalencia entre una y otra postura se encuentran las personas encuestadas que opinan que bien puede o no haber problemas (17,7%).

Gráfico 6. Percepción de problemas a largo plazo con colectivos de origen y/o ascendencia extranjera (%)



Fuente: Elaboración propia.

Si nos detenemos a analizar la variable edad, observamos diferencias significativas en varios de los casos. La población de mayor edad (mayor de sesenta y cinco años) se muestra más ambivalente y cauta que el resto de la población a la hora de valorar el proceso de integración que puedan tener los hijos e hijas de personas de origen extranjero así como sus consecuencias a largo plazo. Entre este grupo aumenta el porcentaje de personas que frente a la duda opta por las posiciones intermedias (25,2%), al tiempo que se reduce el número de personas que no creen (16,6%) o que, por el contrario, están seguras (3,3%) de que vayan a generarse problemas de convivencia a largo plazo. Por su parte, el número de personas que están seguras de que en el futuro vayan a generarse problemas derivados de estas segundas generaciones aumenta en el caso de las personas que se sitúan en el rango de los cuarenta y cinco a los sesenta y cuatro años (12,0%), con un incremento de 3,2 puntos porcentuales con respecto al porcentaje del conjunto de la muestra.

2

Narrativas de la juventud vasca de 18 a 25 años

En las siguientes páginas presentamos los resultados de los seis grupos de discusión realizados con jóvenes vascos de entre dieciocho y veinticinco años que hemos venido realizando. En estos grupos, estos y estas jóvenes nos hablaron de sus relaciones con las llamadas segundas generaciones, describiéndonos cómo han sido dichas experiencias así como cual es su visión respecto a la integración de estos y estas en la sociedad vasca.

Con todo ello, primeramente nos centramos en analizar y conocer cuáles han sido estas relaciones y en qué contextos se han venido realizando. En relación a esto, posteriormente, observamos cuáles son los factores que pueden facilitar, o por el contrario dificultar, la creación de vínculos entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera. A continuación analizamos cómo han sido las relaciones mantenidas, para, después, ver qué percepciones y actitudes tiene la juventud vasca hacia las segundas generaciones y la inmigración. Finalmente, nos centramos en el desarrollo que, de acuerdo a los y las jóvenes participantes, pueda tener la sociedad vasca en el futuro.

La juventud vasca, ¿(dónde) se relaciona?

Con la llegada de personas de origen extranjero a Euskadi a principios del siglo XXI, la sociedad vasca se ha ido haciendo más y más diversa con cada vez más personas de origen y/o ascendencia extranjera integrándose en la misma. Este hecho se ve reflejado en las experiencias de los y las jóvenes vascos, que comentan cómo a lo largo de los años han mantenido relaciones con hijos e hijas de personas de origen extranjero en ámbitos y contextos diversos. Aunque hay que puntualizar que en los grupos se comenta que en su generación todavía no es muy notoria la presencia de las segundas generaciones y, por consiguiente,

tampoco la relación mantenida con ellas, a excepción de alguna persona que señala que su entorno cercano está compuesto por personas de las (mal llamadas) segundas generaciones.

Como consecuencia de la llegada de alumnado extranjero, el ámbito educativo aparece como uno de los principales espacios de encuentro entre personas autóctonas y de origen extranjero. Empezando en los niveles más bajos del sistema educativo y hasta la universidad, los y las jóvenes comentan cómo han venido coincidiendo y relacionándose con personas de ascendencia extranjera durante el tiempo que ha durado su formación.

“Sí, en el colegio. Aunque fueran mayores que yo. En el colegio y en la universidad”. (Grupo 1)

“Yo a una de ellas en el colegio y la otra era amiga de una amiga mía. Empezamos a salir un poco juntas y ya al final hemos acabado así”. (Grupo 1)

“En el cole. Bueno, en la uni. Quiero decir que en el ámbito estudiantil”. (Grupo 6)

Junto con el ámbito educativo, las actividades de ocio y extraescolares han sido, tal y como se ha podido recoger, otro de los principales espacios de encuentro entre la juventud de ascendencia autóctona y de ascendencia extranjera. En este sentido, algunas de las personas comentan cómo a lo largo del tiempo sus experiencias con las segundas generaciones han cambiado significativamente. Así, describen cómo cuando empezaron a practicar deporte (o alguna otra actividad) no se relacionaban con tantas personas de origen extranjero, pero ahora que ellos y ellas son quienes entrenan a las nuevas generaciones más jóvenes ven grupos más diversos y con una mayor variedad de ascendencias.

“En mi caso, yo voy a clases particulares y en estas clases hay un par de personas que sí que son de segunda generación. Aparte de eso, este año no, pero el año pasado sí que estuve compartiendo clases con bastantes personas del Sáhara”. (Grupo 2)

“En mi círculo más cercano, los padres de una chica de mi equipo de atletismo son de Hungría. Y en mi clase también tengo dos chicas. Los padres de una son de Sri Lanka y los de la otra no sé de dónde son”. (Grupo 2)

“Sí, en bici anda todo el mundo. Entre las personas que andan en bicicleta suele haber algún extranjero o algún inmigrante. Y para tomar algo también. En la cuadrilla tengo un amigo que es cubano. Cuando vamos a tomar algo siempre le vacilamos un poco y así. Cosas de amigos”. (Grupo 4)

“Yo he empezado ahora a hacer teatro y había gente de segundas generaciones. Y les veía como a otras personas más a las que tenía que conocer. Y, de hecho, una es con la que más me llevo. Es que al final nunca sabes”. (Grupo 6)

“De pequeño, sí. No te sé decir. De pequeño estaba en el Getxo y sí que tenía bastante gente de Algorta también que fuera del fútbol me he seguido llevando bien con ellos. Pero cambié de equipo y poco a poco la relación se ha ido perdiendo. Y ahora mismo no tengo ni idea de qué ha sido de ellos. Pero de muy pequeño y ahora, en la adolescencia no he coincidido”. (Grupo 1)

“Pero cuando hacía fútbol y así, también tenía compañeros que sus padres eran extranjeros, inmigrantes, y estoy de acuerdo con lo que decíais. En el ámbito del deporte yo tampoco noto ningún tipo de distinción”. (Grupo 6)

“Yo entreno chavalas que son de padres senegaleses. Y he tenido también un chaval que sus padres venían de África y hablaba francés. Y tengo también compañeros que son suecos y noruegos. Así que un poquito de los dos lados, del norte y del sur”. (Grupo 4)

“Pues en mi caso también, al fin y al cabo hay más relación con niños, está dirigido a los niños y en el equipo de baloncesto sí que hay extranjeros y luego en el grupo de scout también, pero están muy integrados y además que como son niños desde muy pequeños han aprendido euskera”. (Grupo 5¹)

“(…) en el equipo de baloncesto sí que hay extranjeros y luego en el grupo de scout también, pero están muy integrados y además que como son niños desde muy pequeños han aprendido euskera”. (Grupo 5)

Así mismo, aquellas personas que han acabado los estudios y que se han ido incorporando al mercado laboral o han realizado prácticas durante los mismos comentan que en el tiempo que han estado trabajando han podido relacionarse con personas de distintos orígenes, aunque estas no se refieren necesariamente a las segundas generaciones.

“Yo cuando trabajaba en el sur de Navarra trabajaba con brasileños y rumanos y nunca he tenido ningún problema. Al final, todos estamos en el trabajo y te llevas bien”. (Grupo 6)

“Pero contacto con diferentes culturas y eso, solo cuando he viajado. Aquí poca cosa. Bueno, cuando hacía las prácticas en la carrera de Enfermería en el hospital sí que he visto gente de fuera”. (Grupo 4)

En concreto, aquellas que han realizado estudios relacionados con la educación y actualmente se encuentran trabajando (o haciendo prácticas) en dicho ámbito, mencionan que en sus clases han podido tener a alumnado de ascendencia extranjera, y comentan cómo esto se ha venido normalizando respecto a cuando eran estudiantes. En la actualidad se trata de una realidad más común.

“Yo doy clases a dos niños con esas características. Pero mi relación con ellos es un poco de profesora a alumno”. (Grupo 2)

“Yo por ejemplo he hecho las prácticas este año en Ibarra y no he visto nada así, es decir, veía tanto a extranjeros como a gente de aquí todos juntos, eso sí, todos en euskera, eh? Y eso me llamó la atención. Porque en nuestra época igual solía ser más que los extranjeros iban por un lado y nosotros por otro, pero...”. (Grupo 3)

“Yo, que soy profesora, estoy viendo que hay bastantes niños que tienen padres de otros sitios y así y creo que en ese ámbito... bueno, es mi opinión, yo creo que en ese ámbito está mejorando un poco”. (Grupo 6)

En menor medida, durante el trabajo de campo también hemos podido recoger testimonios de jóvenes que cuentan con familiares de ascendencia extranjera

¹ Dado que los grupos 3 y 5 se han realizado en euskera, las citas referentes a dichos grupos que se proporcionan en el presente informe no son literales y han sido traducidas por el equipo investigador.

como pueden ser primos y/o primas, incluso con alguna persona de ascendencia extranjera participando en el estudio. En este sentido es curioso que en un principio digan que no se relacionan demasiado con segundas generaciones, cuando algunas veces ellos y ellas mismas lo son, sin ser muy conscientes de ello.

“El aita de unos primos míos es inmigrante, vino hace muchos años. Y mis dos primos son más pequeños que yo”. (Grupo 1)

“Por ejemplo mi madre vino de Alemania [...] nacio en Alemania. Mi abuela era portuguesa y se fue a Alemania a trabajar y mi abuelo también, y se conocieron allí y estuvieron viviendo allí y luego vinieron aquí”. (Grupo 3)

“Mis padres son franceses los dos”. (Grupo 4)

“Mi madre es de México, mi padre de aquí”. (Grupo 5)

Volviendo y ahondando en las relaciones que surgen en clase o durante los entrenamientos, algunas personas comentan cómo las mismas se han ido cimentando, pasando de ser conocidos a ir formando grupos en los que se juntan personas de ascendencia extranjera y autóctona por igual. Así, aquellos y aquellas jóvenes que tienen personas de segundas generaciones en sus cuadrillas hablan de una situación de normalidad, en la que se integran como cualquier otra persona.

“Sí. Yo, por ejemplo, tengo en la cuadrilla a uno que es rumano, sus padres son de fuera, él... él creo que no ha nacido aquí pero llego muy de crío y... sin más, tenemos buena relación, normal. O sea, quiero decir, de pequeños andábamos menos con él pero ahora... ahora normal”. (Grupo 3)

“Nosotros por ejemplo tenemos a uno de Bolivia en la cuadrilla, vino en primero de la ESO, en cuarto de la ESO volvió a Bolivia por la situación y el año pasado regreso de nuevo y nos llevamos muy bien con él, y también tuvimos de pequeños en clase, bueno vino en primero de educación primaria, a uno de México”. (Grupo 3)

“La mitad de mi grupo es musulman, sí, más o menos la mitad y súper bien con todos, o sea sin más. Son amigos y siempre salimos todos juntos, los del grupo, y estamos con ellos, los extranjeros, y muy bien”. (Grupo 5)

“Sí. Por lo menos en mi ámbito lo tenemos muy normalizado. También tenemos a dos personas que sus padres son de otro sitio. No ellos, pero sus padres sí que son de otro sitio”. (Grupo 6)

Junto con el tema de las cuadrillas, algunas de las personas participantes hablan sobre parejas mixtas que han conocido entre personas de ascendencia extranjera y de ascendencia autóctona. En algunos casos, estas parejas son meramente conocidas, pero también nos encontramos con jóvenes que hablan de parejas de este tipo dentro de su grupo de amistades, incluso siendo a veces ellos y ellas quienes tienen o han tenido una relación de este tipo. Al hablar sobre estas parejas aparece el tema de las diferencias culturales, principalmente asociadas a determinadas culturas y hacia lo posesivas que puedan ser algunas personas hacia sus parejas, pero comentan que esto no es necesariamente algo

propio de las personas de ascendencia extranjera y que se da también entre las personas de ascendencia autóctona.

“Porque bastante gente de mi cuadrilla tiene parejas que sus padres son de fuera. Pero ellos han nacido aquí. Entonces, en ese caso, sí. Y gracias a eso a veces ha venido la pareja de esa amiga o de esas amigas y han traído a amigos de ellas. Encima, últimamente más. Así que sí”. (Grupo 2)

“Pero hace tres años, a causa de una relación de una de la cuadrilla, también tuvimos la oportunidad”. (Grupo 2)

“Yo tuve una pareja que su padre es cubano y él ha nacido aquí. (...) Mi hermana tenía también en esos momentos una pareja que sus padres eran de Guinea y él había nacido aquí. Y fue a la vez”. (Grupo 2)

“Empezó a salir con su pareja [de ascendencia extranjera] y yo desde entonces apenas la veo. No se ha vuelto a relacionar con nosotros ni con la gente que tenía más cercana. A mí también me gustaría que no cambiara la persona. Que no les cambiara su pareja”. (Grupo 4)

“El chico de mis padres, o sea... los padres de mi chico, eh... su padre es de Londres, no es negro del todo, pero él es mulato entonces mi chico también y... no sé, no he tenido problemas nunca, o sea... yo me fijo más en la forma de ser, igual habrá gente más superficial y se fijará más en el físico y el físico también importa, claro, pero siempre me he solido fijar, no sé, me da igual, eh... que sea negro, que sea blanco, me da igual... no sé”. (Grupo 5)

“Yo iba a decir que he visto en mi pueblo varias relaciones entre marroquíes y chicas españolas. Y algunas han salido bien y otras mal. Y yo creo que más que por ser marroquíes es por la persona. Porque puede ser muy posesivo o con la mente muy cerrada. Pero eso le puede pasar a uno de aquí también”. (Grupo 6)

“Yo tuve una pareja que su padre es cubano y él ha nacido aquí. (...) Mi hermana tenía también en esos momentos una pareja que sus padres eran de Guinea y él había nacido aquí. Y fue a la vez”. (Grupo 2)

No obstante, a pesar de las relaciones que hayan podido mantener en los grupos, se comenta repetidamente que en su generación todavía no es muy notoria la presencia y relación con las segundas generaciones. La mayoría están de acuerdo en que las personas de ascendencia extranjera que han tenido en clase llegaron siendo muy pequeñas, por lo tanto no nacieron en la CAE y aunque sí entrarían dentro de esa categoría de “segundas generaciones” tendríamos que diferenciar desde un punto de vista analítico entre la generación 1.5 y la 2.0. Así pues, se puede decir que en general las relaciones que han mantenido los y las jóvenes participantes de este estudio han sido con esas generaciones denominadas 1.5².

2 El concepto de segunda generación ha sido y es utilizado para definir a los niños y niñas que han crecido en hogares inmigrantes, independientemente de que hayan nacido en el país de origen de sus progenitores o hayan llegado al país de acogida después de nacer (Alba & Holdaway, 2013). En este sentido, desde un punto de vista analítico se tiende a diferenciar entre la generación 1.5 y la 2.0. La generación 1.5 se refiere principalmente a aquellos hijos e hijas que han nacido y han comenzado su socialización en el país de origen, mientras que la generación 2.0 se refiere a aquellos que han nacido y se han socializado en el país receptor

“Yo sí. Igual conozco a mi alrededor más gente que directamente ha emigrado. Pero segundas generaciones suele ser gente más pequeña”. (Grupo 1)

“La verdad es que en mi entorno más cercano no hay nadie extranjero. Aunque luego sí que tienes contacto en otros círculos. Pero en mi círculo cotidiano no hay nadie extranjero”. (Grupo 4)

“No tengo ningún caso así... en clase y así todos somos de aquí. Bueno, igual hay alguno que es de Elorrio, otro de Durango, pero al final todos somos de aquí...”. (Grupo 5)

En los casos en los que tienen familiares más jóvenes, bien sean primos y/o primas, hermanos y/o hermanas o en algunos casos sobrinos y/o sobrinas, han podido ver que ha habido importantes cambios en los últimos años y que las nuevas generaciones cuentan en su entorno más cercano con gente de segundas generaciones.

“Yo he estudiado siempre en modelo D y en colegio público y no teníamos mucha gente inmigrante. Venía alguno, pero pocos. Pero mi hermano pequeño, que nos llevamos siete años, tiene muchísimos más. Y el año pasado yo hice el máster de secundaria e hice las prácticas en una clase de modelo D. Y había gente de orígenes muy distintos. Y eso cuando yo estudiaba en el mismo instituto no había”. (Grupo 6)

“Por ejemplo, ahora mis primos, que tienen once y quince años o así, el grupo de amigos que tienen en el colegio son prácticamente todos extranjeros. Si no son de Sudamérica, son marroquíes o son chinos. Hay de todo. Y se llevan súper bien. Y mi sobrino, que tiene 5 años, más aún”. (Grupo 6)

“Un niño de 4 años, uno negro y el otro blanco, y solo veía que él se había cortado el pelo y que su amigo también, y eso era super impactante, lo ven todo igual, que todos somos iguales y nosotros al final tenemos nuestros prejuicios, nuestras experiencias y nuestro todo”. (Grupo 5)

Factores que (des)favorecen las relaciones entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera

En las dinámicas realizadas la juventud vasca habla de factores que favorecen, o por el contrario dificultan, el contacto con las segundas generaciones, y por ende la creación de vínculos estrechos y de amistades. A continuación se analizan los diferentes factores que han venido describiendo las personas participantes con el objetivo de tratar cada uno de estos con el mayor detalle posible.

El idioma

El primer factor al que se refieren los y las jóvenes que han participado en los diferentes grupos es el idioma. En sus palabras, el que las segundas generaciones puedan conocer alguno de los idiomas de la comunidad permite que puedan comunicarse y relacionarse con su grupo de pares desde el primer momento.

Hablan entonces de casos cercanos donde el no conocer el idioma ha derivado en dificultades para relacionarse con el resto y ha acabado creando una barrera. Con el tiempo y a medida que van aprendiendo alguno de los idiomas comentan que esta situación tiende a mejorar, pero no siempre es el caso y en ocasiones es un problema que arrastran a lo largo del tiempo.

“Yo creo que sí. El entender y hablar el idioma de aquí les ayudará. No sé, igual les resulta más fácil relacionarse con la gente si dominan el idioma. Igual es más fácil que si tiene algún tipo de complejo por su acento o así. No sé”. (Grupo 2)

“Yo creo que al final la comunicación... si vienes de otro país y no sabes el idioma te cuesta mucho la comunicación. Y ese es el punto base de donde parte toda relación. Si no puedes comunicarte con otra persona, no puedes relacionarte. Y al final eso sí que influye”. (Grupo 4)

“En mi caso también tuve en clase a un chico que... era también de Rumanía y al principio cuando vino no hablaba por que no sabía ni euskera ni castellano. Y eso, entonces estuvimos bastantes años sin hablar con él porque no hablaba, y luego ya empezó a hablar... o sea, hubo un día como que empezó a hablar normal como si supiera euskera y a partir de ese día con él normal”. (Grupo 3)

“Porque nosotros en clase hemos tenido también a un chino³ que vino de China pues no sé, joven, como con cinco años o así y no sabía nada. Y ahora tampoco... no ha aprendido mucho y todavía no tiene muchas amistades, la verdad”. (Grupo 3)

“Tiene ocho años y tiene en clase gente creo que de Rumanía y algún otro de Pakistán o de no sé dónde... y la verdad es que entre los niños se nota más esa diferencia. Como no saben... los que no saben euskera o castellano se quedan como un poco más apartados y como que se dan cuenta y desde pequeños ponen esa barrera, que yo creo que ya de mayores se convierte en problema”. (Grupo 3)

“(...) si vienes de otro país y no sabes el idioma te cuesta mucho la comunicación. Y ese es el punto base de donde parte toda relación. Si no puedes comunicarte con otra persona, no puedes relacionarte. Y al final eso sí que influye”. (Grupo 4)

En el ámbito educativo estas dificultades con el idioma tienen un peso añadido en la medida en que se interrelacionan con el propio proceso educativo. Uno de los participantes señala un caso cercano donde un compañero de clase de ascendencia extranjera repitió curso en más de una ocasión al no acabar de dominar el idioma (en este caso el euskera). Esto tuvo consecuencias sobre su rendimiento académico, pero además derivó en mayores problemas para entablar relaciones, pues para cuando había empezado a tener relación con sus compañeros y compañeras de clase tenía que empezar de cero con otro grupo completamente nuevo.

“Cuando yo estaba en el colegio, cuando teníamos doce años, vino un chaval que era marroquí. Y el problema principal que tuvo para relacionarse con todos los demás fue que, como no sabía euskera y en mi colegio se estudiaba en euskera, él no podía aguantar más de un año en una clase. Al año siguiente y al siguiente cambió de clase.

³ Al ser traducido del euskera al castellano, se ha utilizado el término “chino” como neutro y que puede contemplar a una persona tanto de sexo masculino como femenino, dado que en euskera no se hace esa diferenciación de sexos y, por lo tanto, el informante no lo indica.

Y ya al siguiente cambió de instituto. Y si tú estás un año con unos amigos y ya rompes esa coraza y empiezas a hacer amistades, si al acabar el año tienes que volver a empezar...". (Grupo 4)

Matizan entonces, cómo en este sentido las personas de origen o ascendencia latinoamericana parten con cierta ventaja en comparación al resto de colectivos al tener el castellano por idioma materno. El que puedan comunicarse, aunque sea en un ambiente marcadamente *euskaldun*, con el resto de personas de su entorno les da cierta seguridad y les permite poder entablar relaciones y hacer amistades desde el principio. En el caso del resto de ascendencias, a pesar de esa desventaja inicial, los y las jóvenes participantes de este estudio que trabajan en el ámbito educativo, y que por tanto tienen un mayor contacto con estas, comentan cómo esa dificultad les impulsa a esforzarse más por aprender el idioma (el euskera en los casos concretos que se mencionaron), alcanzando el nivel del alumnado autóctono e incluso superándolo en un breve periodo de tiempo.

"Yo creo que el idioma también es una barrera. Entonces a la hora de hacer amigos y... si acabas de llegar aquí y no has venido desde pequeño y así, pues al final no tienes el mismo idioma e igual es más difícil que haya una relación con el resto, con ellos y así. Yo también he tenido en clase y así... no recuerdo de dónde era, creo que era de Ecuador o así pero ya sabía castellano, y así pues al final nos llevamos bien desde el principio y ha hecho amistades. Yo creo que si tienes el idioma, si sabe o castellano o euskera puede hacer amigos y amigas desde el principio normalmente". (Grupo 3)

"Sí porque, al final, al principio con el castellano tiene una mayor seguridad, pero no sé, o sea, lo que he dicho, que al principio a la hora de hablar puede tener esa seguridad de que le vamos a entender... no sé, lo que ha dicho Iñaki antes, que si viene alguien de China o así al principio no sabrá y tendrá vuergüenza porque el resto se reiran o no sé, sobre todo de pequeños que somos bastante más inocentes... eso. Yo creo... o sea... como que conocer alguno de los dos idiomas les da esa seguridad". (Grupo 3)

"El chino y la africana creo que llevaban aquí tres años y sabían incluso más euskera que los que habían nacido aquí. Porque ellos vinieron sin saber nada, pero como les dan refuerzo y otras cosas, aprendieron muchísimo. Y la rumana llegó justo cuando yo empecé las prácticas y yo estuve con ella tres meses. Y le ponía tantas ganas que yo en esos tres meses vi que sabía hasta escribir alguna frase suelta en euskera. En cambio, había personas que ya habían nacido aquí y que no eran capaces de escribir cinco frases seguidas en euskera. Yo les decía que por lo menos aprovecharan para hablar ahí, pero no ponían ningún interés". (Grupo 1)

Sobre todo en entornos más *euskaldunes*, aprender el euskera resulta un factor importante a la hora de favorecer las relaciones con los y las jóvenes autóctonos. En esos contextos, el castellano se vuelve más una barrera que otra cosa y, en cambio, el euskera es el idioma que marca un salto cualitativo a la hora de facilitar el contacto.

"No sé, es como que no se juntan mucho a nosotros, o sea, tampoco entienden bien el euskera y entonces hablan en castellano, pero alguno está estudiando euskera y muy bien, están como más separados, pero bien, muy bien". (Grupo 5)

Otro apunte que hace la juventud vasca con respecto al idioma es la importancia que tiene la edad de llegada⁴, tanto en las prioridades a la hora de aprender cada uno de los idiomas oficiales de la comunidad, como en la forma en que reaccionan el resto de personas de su alrededor. Con respecto al primer punto, de los discursos se desprende que en el caso de aquellas personas que llegan siendo algo mayores el aprendizaje del euskera no cobra tanta importancia como lo puede tener entre las personas de más corta edad, entre las que el euskera puede ser una *conditio sine qua non* para relacionarse con el resto del alumnado, así como dentro del proceso formativo. Por otra parte, creen que la actitud que pueda tener el grupo de pares con el que los y las jóvenes de ascendencia extranjera se relacionan varía significativamente dependiendo de la edad. Así, cuando el alumnado es más joven el hecho de que algún compañero o compañera de clase no pueda hablar ni euskera ni castellano puede ser un motivo de burla por parte del resto del alumnado. Sin embargo, matizan que a medida que las personas maduran, esta actitud cambia y a partir de cierta edad ese desconocimiento puede impulsar al resto a ayudarles con el aprendizaje del idioma.

“Depende también de la edad, igual ya de más mayor no. Si tú tienes ya quince, dieciséis o diecisiete años no creo que sea tan importante. Pero si eres un crío... porque cuando estás en primaria todo el mundo habla en euskera. Porque te obligan en el patio o por cualquier cosa. Y si no sabes euskera...”. (Grupo 1)

“Yo creo que esa misma característica de no saber el idioma a una edad puede ser motivo de que se metan contigo y a otra puede serlo para que hagan un sobreesfuerzo por integrarte o por intentar ayudarte o lo que sea”. (Grupo 4)

“Hombre, igual sí que es un poco hándicap en función de la edad a la que vengan. Si tú vienes en 4º de primaria no te vas a meter a un D eredua, porque no sabrías ni por dónde te da el aire”. (Grupo 1)

“Está claro que es por edades. Si vienes más mayor, vas a ir a modelo A. Y si empiezas desde chiquitines como el resto, pues probablemente te metan en el modelo D o en el B”. (Grupo 1)

Respecto a los idiomas oficiales de la CAE (euskera y castellano), la urgencia de aprender uno u otro dependerá del entorno en el que esa persona de segunda generación resida. Así, una persona explicaba cómo en un entorno mayoritariamente vasco parlante en el que los niños y niñas autóctonas no conocen o no pueden hablar con soltura el castellano, el aprender euskera se vuelve imprescindible para poder mantener relaciones incluso en aquellos casos en los que las personas por su ascendencia ya hablaran castellano.

“Porque al final cuando vino los que sabíamos hablar bien en castellano éramos pocos o igual también le daba algo de inseguridad o... como que con nosotros no podía hablar o, pero luego por ejemplo, o sea, luego ya empezó a decir palabras sueltas

4 En este sentido no podemos olvidar que, tal y como ya se ha matizado con anterioridad, las relaciones que han mantenido las personas que en la actualidad tienen entre 18 y 25 años han sido en su mayoría con la primera generación y más específicamente con la generación 1.5, más que con las segundas generaciones.

en euskera, y nosotros le entendíamos y, o sea, con seis o siete años empezamos a comunicarnos porque teníamos ese feedback. Y... pues a partir de entonces, yo creo que... ya no hubo ninguna barrera, o eso creo. O sea, pues eso, le cuesta un poco expresarse pero... haciendo el esfuerzo nos entendíamos". (Grupo 3)

Siguiendo con esas diferencias como consecuencia del entorno, de las experiencias de las personas participantes se deriva que este afecta en las opciones formativas disponibles y en las relaciones entre personas autóctonas y de ascendencia extranjera. En los grupos realizados en las capitales, donde puede haber una mayor variedad de centros educativos, las personas participantes hablaban de cómo apenas habían tenido relaciones con estudiantes de ascendencia extranjera porque estas habitualmente se matriculaban en el modelo A (castellano como lengua vehicular), mientras que en su mayoría habían estudiado en modelo B (igual proporción de castellano y euskera) o D (euskera como lengua vehicular).

"Y en el instituto tampoco coincidimos con nadie de fuera. Porque yo iba a euskera y ellos iban al de castellano. Entonces, al final no te mezclabas". (Grupo 1)

"En el ámbito escolar, en la ikastola, la verdad es que no me ha tocado tener compañeros inmigrantes. No sé si por ser ikastola y estudiar en euskera. Creo que ellos son más dados a estudiar en colegios. Por eso digo que en ese sentido no he tenido ninguna experiencia con inmigrantes". (Grupo 6)

"Yo creo que eso se nota mucho. Porque yo también he estado en ikastola y apenas había inmigrantes. Pero otras amigas mías que iban a colegios sí que tenían". (Grupo 6)

"(...) la verdad es que no me ha tocado tener compañeros inmigrantes. No sé si por ser ikastola y estudiar en euskera. Creo que ellos son más dados a estudiar en colegios. Por eso digo que en ese sentido no he tenido ninguna experiencia con inmigrantes". (Grupo 6)

En los casos en los que las segundas generaciones han empezado los estudios en modelo D se dice que han aprendido el euskera sin ningún problema. Eso, muchas veces, genera simpatía por parte del alumnado autóctono.

"Mis primos han nacido aquí, han ido a la ikastola desde bien pequeños y hablan euskera perfectamente". (Grupo 1)

En cambio, cuando han llegado más tarde (generación 1.5) y han tenido que matricularse en el modelo D o B, se comenta que en ocasiones el nivel de euskera que se les exige en los centros educativos es excesivo, y ello puede dificultar mucho su proceso educativo.

"Porque un chaval al que yo le estuve dando clases acababa de llegar aquí a Euskadi hacía dos años o así. Y le estaban pidiendo un nivel de euskera que en la vida iba a aprobar ese examen. No sé si estaba en 5º de primaria y era un nivel que no podía alcanzar en tan poco tiempo. Y se lo exigían porque ahora se le exigen a todo el mundo". (Grupo 2)

En ese aprendizaje del idioma el punto de vista que tengan los progenitores de estos y estas jóvenes también incide. Si los tutores entienden que el aprendizaje del euskera y/o el castellano es importante de cara a la integración de sus hijos e hijas, les motivarán para que lo hagan. En cambio, hay veces en los que esto

no ocurre así y sobre todo pasa con el aprendizaje del euskera, que al ser un idioma minoritario no siempre ponen en valor su importancia.

“Yo he tenido amigos que han estudiado euskera conmigo y sus padres lo veían como una pérdida de tiempo para el niño. Como que le daban más importancia a que estudiarán inglés, francés o cualquier otro idioma. Porque decían que se iba a perder o porque no le entendían. Y como no le entendían, ya no les gustaba a sus padres que el niño aprendiera eso”. (Grupo 6)

El ámbito educativo

Otro de los elementos que de acuerdo a la juventud vasca afecta en las relaciones que han mantenido con las personas de ascendencia extranjera son los centros educativos. Por una parte, en algunos de los grupos se habla de algunos centros educativos en los que parece que se hace el esfuerzo porque las personas autóctonas y de ascendencia extranjera no se mezclen entre sí. Debido a las “supuestas” diferencias académicas entre unas y otras, que estarían más bien relacionadas con el hándicap del idioma, más que con las capacidades académicas, las segundas entraban en las llamadas clases de diversificación donde, aparte de solo cursar las asignaturas básicas, tenían un horario distinto al del resto del alumnado. Esto provocó que estas personas de ascendencia extranjera que entraban a dichos centros formaran grupos entre sí y que no tuvieran la opción de relacionarse con el resto del alumnado.

“Generalmente, en mi colegio a los que eran inmigrantes o a los que eran de fuera se les metía en la clase de diversificación. Y al final tenían diferente horario y diferente todo, porque llevaban el ritmo que llevaban. Y no es que sea una marginación voluntaria y a propósito, sino que prácticamente lo hacían así en el colegio”. (Grupo 1)

“Con doce o trece años, sí. Como la gente que venía ya a esas edades no tenía unos estudios o no estaban verificados o certificados, se les metía a diversificación y allí iban haciendo su grupito según iban entrando. Pero tenían un trato diferente. Darían las asignaturas básicas y luego se pasaban el día en el patio o lo que sea. Pero siempre a su bola y en su grupito. Pero fomentado por el colegio, no porque los alumnos dijéramos que no queríamos estar con ellos”. (Grupo 1)

“No, porque ellos tenían el patio a una hora y nosotros a otra. [...] Lo tenían media hora antes, pero lo hacían para que no coincidiera”. (Grupo 1)

En el grupo de discusión en el que se recogieron estos testimonios, los y las jóvenes expresaron opiniones bastante duras y críticas con respecto a los centros educativos en cuestión. Comentando que esta situación fue generada por los centros y cómo cuando el propio alumnado preguntaba por esta diferenciación los propios centros aludían a motivos de seguridad para evitar conflictos.

“A nosotros nos decían que solía haber muchos conflictos y que era para evitarlos por lo que se les separaba. Esa era la teoría, era cómo te lo vendían. Pero las tortas te las podías pegar con cualquiera”. (Grupo 1)

“Yo pienso que es generado. No les estás diciendo para hacer ninguna actividad con la gente y solo les juntas para hacer gimnasia”. (Grupo 1)

En el caso de los centros educativos otro elemento al que ya se ha hecho alusión con anterioridad pero es importante rescatar es el de los diferentes modelos lingüísticos. En la CAE existen una serie de modelos lingüísticos en función del peso que tienen el castellano y el euskera dentro del proceso formativo. Así, sobre todo en las capitales de provincia donde las opciones formativas pueden ser más abundantes, se comenta que por lo general el alumnado extranjero suele matricularse en modelo A, frente a los modelos B y D a los que mayoritariamente acude la población autóctona, lo que en consecuencia dificulta las relaciones entre personas autóctonas y extranjeras.

Por otra parte, otro elemento al que en los grupos se ha hecho alusión ha sido al profesorado. Se señala que la actitud del profesorado es fundamental a la hora de propiciar las relaciones entre jóvenes de ambas ascendencias y en la creación de un espacio compartido.

“Pero creo que ahí tiene mucha responsabilidad la profesora o el profesor según cómo lo enfoque. Porque es el eredu mayor que van a tener los diecinueve críos de la clase. Y eso va a condicionar en todo momento la conducta que vayan a tener los críos hacia el otro crío”. (Grupo 4)

Sin embargo, en algunas ocasiones se han narrado casos donde es el propio profesorado quien distingue al alumnado de ascendencia extranjera del resto por motivos culturales, para asombro de la juventud vasca. En la cita que viene a continuación se habla de cómo a una niña musulmana se la aparta cuando a los demás alumnos se les reparte un sándwich de jamón, justificando el hecho con motivos religiosos.

“Trajimos otra cosa y entonces ya las profesoras automáticamente es como que la separaban del resto de los chavales. Automáticamente las profesoras hacían una distinción. Y nos pareció terrible. Aunque no vaya a comer, que las propias profesoras hicieran eso... como disculpándose y pidiéndonos perdón. Que para nosotros no es ningún problema, pero que eso lo veas en un docente nos chocó muchísimo. Que estás en un centro que se supone que... ¿no? Y eran los propios profesores los que la apartaban”. (Grupo 1)

Así mismo, la juventud vasca ve que los padres y madres de las nuevas generaciones tienen también un papel importante en no fomentar mediante la elección de determinados centros educativos las relaciones entre personas de distintos orígenes. La juventud vasca, y en especial aquellas personas que bien trabajan o han trabajado en centros educativos, muestra preocupación por el comportamiento de los progenitores que, ante el temor de que sus hijos e hijas puedan compartir clase con una persona de ascendencia extranjera, deciden llevar o cambiar de centro a sus hijos e hijas en favor de uno concertado o privado, mientras que la población de origen extranjero matricula a sus descendientes en centros públicos, ya que normalmente son los únicos a los que pueden optar.

“La gente autóctona elige los privados para escapar de ese ambiente en el que solo están los inmigrantes y al final se está creando el problema de que surgen guetos. Los inmigrantes estudian en los centros públicos y los de aquí escapan a la privada”. (Grupo 6)

“Yo creo que unido a eso, respecto a la educación, que nosotros hemos hecho bastantes investigaciones, es también porque hay algunos colegios que desde muy pequeñitos están guetificados. Todas las familias euskaldunes están en un colegio y dejan a todos los de estas segundas generaciones en otros colegios”. (Grupo 2)

“En ese colegio, en la ESO, no sé si tendrá también Primaria, lo raro es ver a una persona blanca. Es increíble cómo les juntan ahí a todos. Y, por ejemplo, yo estoy en un colegio concertado y ver a dos personas de segunda generación es lo raro. Es como que la sociedad no quiere que veamos que somos diversos. Yo lo he notado un montón en ese colegio”. (Grupo 2)

“Por ejemplo cuando he estado en Ibarro no había muchos, pero luego por ejemplo hemos estudiado el caso de [se menciona un colegio público de Donosti] y en algunos grupos el 90% son extranjeros. Entonces... eso hace mucho”. (Grupo 3)

“La gente autóctona elige los privados para escapar de ese ambiente en el que solo están los inmigrantes y al final se está creando el problema de que surgen guetos. Los inmigrantes estudian en los centros públicos y los de aquí escapan a la privada”. (Grupo 6)

En este sentido, la elección del centro educativo aparece atravesado por un componente socioeconómico y de clase social. Por una parte, y teniendo en cuenta que los proyectos migratorios de la mayoría de las familias han estado motivados por una situación de gran precariedad en el país de origen, una vez en destino, se ven obligados a matricular a sus descendientes en colegios públicos que les proporcionen formación a un coste mínimo. Por otra parte, esa misma realidad económica en la que se encuentran les obliga a vivir en los barrios más baratos donde no es necesario tener un poder adquisitivo alto y pueden afrontar el alquiler de una vivienda. Esto hace que sus hijos e hijas se relacionen sobre todo con otras personas de un estatus socioeconómico bajo, que muchas veces son también hijos e hijas de personas extranjeras.

“Pero también se ha dado que en colegios públicos con zonas totalmente diversas ha habido familias que han visto que en una clase igual hay diez hijos de inmigrantes y que han cambiado a sus hijos. También es el rechazo de lo público. Porque en la concertada lógicamente es por la renta. Pero en lo público también hay como rechazo. No sé”. (Grupo 2)

“Y aparte de colegios también hay zonas, barrios. Como no tienen tanto poder adquisitivo, al final tiran hacia el barrio en el que la vivienda es más barata, donde es más asequible para ese tipo de gente”. (Grupo 6)

De esta forma, la juventud vasca cree que esta actitud por parte de los progenitores autóctonos puede tener consecuencias negativas en el proceso de integración de las nuevas generaciones de personas de ascendencia extranjera. De los testimonios recogidos se desprende una preocupación porque debido a la falta de contacto con la población autóctona, y por ende con la cultura vasca,

estas personas pueden crecer en una realidad paralela que no se corresponde con la de la población autóctona.

“Al final no consiguen integrarse en la cultura de aquí, por ejemplo en el caso de [se menciona un colegio público de Donosti] si todos son de fuera pues supongo que les costará más. Y por ejemplo si vienen aquí a Ibarra y ven que la mayoría son nacidos aquí o lo que sea pues les será más fácil...”. (Grupo 3)

Así pues, se advierte una diferencia entre residir (o sobre todo acudir a la escuela) en ciudad o en pueblo. Parece que la ciudad de entrada les proporciona más opciones, pero a la larga esas opciones se pueden volver en su contra, ya que por ejemplo, el hecho de poder estudiar en castellano (modelo A) les facilita el proceso formativo pero les limita las relaciones con la gente autóctona y el contacto intercultural. En los pueblos, en cambio, tienen menos opciones y eso en un principio puede ser un hándicap que les dificulte avanzar en sus procesos formativos (lo que nos contaban en relación a que si constantemente repiten curso por no saber euskera, cada año tienen que volver a relacionarse con nuevos alumnos), pero sí que les facilita más el contacto intercultural.

La cultura

Más allá del efecto que bien el idioma bien los centros educativos puedan tener sobre las relaciones con la población de ascendencia extranjera, algunas de las personas participantes ven en las diferencias culturales (en sus diversas formas como veremos a continuación) el factor principal dentro del proceso de integración de estas nuevas generaciones y sus relaciones hacia el resto de los y las jóvenes vascas.

“(...) Cuando has dicho que el mayor problema es el económico, yo te iba a decir que sobre todo está el choque de culturas”. (Grupo 1)

“Yo antes te iba a decir eso. Cuando has dicho que el mayor problema es el económico, yo te iba a decir que sobre todo está el choque de culturas”. (Grupo 1)

“Entre los prejuicios nuestros y luego este tipo de cosas... es que son mentalidades súper diferentes”. (Grupo 1)

Por una parte, se describe cómo la centralidad que tengan los estudios (o el trabajo por ende) y la vida social pueden variar en función de la cultura, haciendo que en ocasiones pueda ser difícil que se creen vínculos y relaciones. En este sentido, se habla de casos de personas de ascendencia extranjera que una vez acababan las clases se iban directamente a casa y no se relacionaban con el resto de compañeros y compañeras, lo que acababa generando dificultades a la hora de crear vínculos.

“Luego también la cultura y todo eso afecta. Igual si primero vienes de un país de, no sé, que igual su día a día es ir a clase y de ahí a casa y listo, que no salen con los amigos y amigas, y luego vienen aquí y ven que nosotros siempre estamos con los amigos, que si yendo a tomar algo y así, y si eso no les gusta pues... o no están acostumbrados, no sé”. (Grupo 3)

“Es que al final si su cultura es ir a clase y luego que si estudiar o trabajar o ayudar a sus padres o lo que sea pues... no sé, al final no se van a socializar tanto”. (Grupo 3)

Aunque los y las jóvenes participantes también se han encontrado con padres que se esfuerzan para que sus hijos se mezclen con jóvenes de ascendencia autóctona, cosa que favorece muchísimo su integración en la sociedad vasca:

“De las niñas a las que les doy cerámica, vienen dos que son hermanas y que creo que son peruanas. Una tiene ocho años y la otra cinco. Y veo que sus padres ponen mucho de su parte para que se junten con la gente de aquí y con la cultura de aquí. De hecho, les han puesto un nombre compuesto, uno peruano y otro en euskera. Y me parece muy curioso. [...] están muy adaptadas y totalmente normal”. (Grupo 4)

Volviendo de nuevo al ámbito del aula, en los grupos de discusión también se nos habla de personas de ascendencia extranjera que por su cultura no se relacionaban con parte de la clase. Se recalca sobre todo el caso de las chicas de ascendencia extranjera y su relación con los chicos. Esto es recordado de forma reiterada por las personas participantes, que comentan que esta situación limitaba significativamente las relaciones que dichas personas podían mantener, pues descartaban a la mitad de compañeros de clase.

“En mi clase, por ejemplo, hubo una chica de Pakistán a la que sus padres no le dejaban, eh... no le dejaban hablar con los chicos de clase, bueno, con los chicos en general. Y, entonces, pues se comunicaba con nosotras, con las chicas, pero entonces tenía pues a la mitad de la clase o con la que no hablaba o que no debería hablar según sus padres. Y, entonces, pues...”. (Grupo 3)

“Yo con la china también. Yo recuerdo que cuando vino a la escuela, que hablaba con las chicas y con los chicos apenas. No sé si es que le daba vergüenza o era por su cultura o no sé”. (Grupo 3)

En otras ocasiones, algunas celebraciones y tradiciones religiosas y/o culturales de las personas migrantes, y concretamente el ramadán en el caso del islam, afectan en las relaciones que las personas de ascendencia extranjera puedan tener con las personas autóctonas mientras duren las mismas. No obstante, cabe destacar que ello no imposibilita que efectivamente se den esas relaciones, aunque sí supone una dificultad y requiere un adecuamiento mutuo.

“Con los del equipo hemos aprendido mucho, por ejemplo, sobre el ramadán que ha sido ahora hace poco, hemos aprendido un montón porque de repente te viene uno del equipo y que no podía y te explica pues esto... y entonces tú le preguntas: ¿y eso por qué es? Y te explica y al final pues te enteras de algo”. (Grupo 5)

“Yo tenía un amigo de origen argelino, creo, que competía conmigo. Fuimos a una competición y, como estaba en el ramadán, él no podía ni comer. Todos estábamos sentados comiendo y él ni comía. Y ya era como que te fijabas en él. Y cuando salíamos de fiesta no podía beber.” (Grupo 6)

Con todo ello la juventud vasca cree que, aún sin que las personas de ascendencia extranjera tuvieran que abandonar necesariamente su cultura o amoldarse a la cultura vasca, sus pautas culturales pueden rozar con la cultura autóctona.

Son entonces partidarios de un modelo que suponga cierto equilibrio para cada una de las culturas y donde ninguna de ellas deba cerrarse o ceder. La juventud vasca en este sentido muestra una actitud más cercana al modelo de integración multiculturalista, basado en el respeto mutuo y la garantía de la diversidad cultural, que al modelo asimilacionista, el cual gira en torno a la idea de una ciudadanía única para toda la población.

“Es como que su propia cultura y su propia religión no le dejan amoldarse a la nuestra. Que no digo que se tengan que amoldar, pero habría que encontrar una manera de conseguir ese equilibrio. Ni cerrarme a la mía ni ceder todo a la suya. Sobre todo me refiero a la religión musulmana porque, como habéis dicho, es a mi entender la más estricta y la más rígida y en la que la gente se lo toma más en serio”. (Grupo 6)

En cuanto a la relación que las personas de segunda generación mantienen con la cultura de sus progenitores y la cultura vasca, aquí entra en juego el papel que la cultura y las tradiciones tienen como elemento de construcción de la identidad personal. Como señala Terren⁵, desde el punto de vista teórico, se distinguen dos perspectivas con respecto al proceso de aculturación de las segundas generaciones. Por una parte, un modelo *straight-line* que asume que con el paso del tiempo las segundas generaciones tienden a asimilar e identificarse con la pertenencia al país de acogida (2011: 103). Y, por otra parte, una segunda perspectiva que mantiene que estas segundas generaciones desarrollan procesos de integración positivos, pero sin perder por completo los lazos que les unen a esa primera generación y sus culturas, lo cual da lugar a identidades mixtas o múltiples (Ibídem).

“(...) cuando tú eres *maqueto* y tu familia viene de otra parte de España tienes dos opciones. O te agarras a la pertenencia vasca, que estás construyendo y que tienes que construir, o te agarras a la pertenencia de tu familia (...)”. (Grupo 2)

En las experiencias que los y las jóvenes vascas han podido mantener con las personas de segunda generación han sido testigos de las vías a las que aludía Terren, coincidiendo a lo largo de los años con personas que han asimilado la cultura vasca como propia y se definen como tal, pero también con personas que han abrazado la cultura de los países de origen de sus progenitores.

*“Y lo que quería decir es que cuando tú eres *maqueto* y tu familia viene de otra parte de España tienes dos opciones. O te agarras a la pertenencia vasca, que estás construyendo y que tienes que construir, o te agarras a la pertenencia de tu familia. Entonces, por un lado ves a *maquetos* que no hablan *euskera* pero que son más nacionalistas que los de aquí. Y, por otro, también ves lo contrario: personas con familia de fuera que tratan de integrarse pero al no poder hacerlo se acaban aferrando a la pertenencia extremeña, andaluza o de donde sea”. (Grupo 2)*

“Yo quería comentar otra cosa sobre lo que ha dicho él. Y es que la gente que es de segunda generación, o de tercera o de lo que sea, que proviene de gente de otro

5 Terrén, E. (2011). Identidades desterritorializadas. El sentimiento de pertenencia nacional entre los adolescentes de familias inmigradas. *Papers. Revista de Sociologia*, 96(1), 97-116.

sitio y así, o se arraiga mucho a la cultura del sitio donde vive actualmente o todo lo contrario". (Grupo 2)

Así, se mencionan casos concretos de personas de ascendencia extranjera que, aún no habiendo visitado nunca el país de origen de alguno de los progenitores, han asumido dicha cultura como parte de su identidad. Así mismo, se comenta que dentro de las propias familias también existen diferencias, con hijos e hijas que en comparación a sus progenitores no adoptan en su totalidad la cultura o religión de estos. En algunos casos hay diferencias significativas entre los propios hermanos y hermanas, con casos donde una de las dos personas se identifica más con la cultura vasca mientras que la otra lo hace con la del país de procedencia de su(s) progenitor(es).

"Yo tengo una amiga que se casó con un venezolano y tuvieron una hija. Y a la hija nunca la han llevado a Venezuela. Sin embargo, ella siempre dice que es venezolana. Le encanta todo lo de allí. Y eso que nunca ha estado". (Grupo 1)

"No suelen hablar mucho de su cultura. Sé que todos en su familia son musulmanes, pero ellos no son practicantes. Decidieron ir por libre y, aunque sí hacen algunas cosas con la familia, no llevan velo ni nada. Son bastante abiertos en ese sentido... bueno, no sé si decir abiertos, porque queda como "opresor", pero me refiero a que no están en una religión concreta". (Grupo 2)

"Y es que a él le gusta mucho ir a Argelia y estar con su familia de allí siempre que tiene vacaciones o así. También tiene cuadrilla allí. Sin embargo, a su hermano no le gusta. El hermano prefiere quedarse aquí. Es como que le gusta más el estilo de vida de aquí. Pero a él le gusta siempre volver como a sus raíces o así". (Grupo 1)

"En mi clase de toda la vida hay dos mellizas que su familia es de Colombia. Yo he preguntado ahora a una de ellas de dónde se siente y me decía que ella se siente más de aquí. En cambio, su hermana... es que se nota hasta en el acento. Y no es que se relacionen con gente distinta, sino que a ella le encanta Colombia e intenta mantener todo. Pero a la otra le gusta más el estilo de vida de aquí". (Grupo 1)

Estas diferencias con respecto al apego hacia una cultura u otra tienen sus efectos a la hora de formar una cuadrilla. En los grupos de discusión se habla de cómo las personas de origen extranjero, nuevamente vinculado a esa generación 1.5 a la que se aludía con anterioridad, tienden a formar grupos de amigos y amigas alrededor de esa diferencia respecto a lo de "aquí". Se describen grupos de personas de diferentes orígenes que forman cuadrillas entre sí, entre los que actúa como nexo el hecho de haber venido de un país extranjero, lo que les lleva a no relacionarse tanto con la población y cultura vasca.

"Y también hay gente que solo se relaciona con gente que también proviene de otros países. Que lleva la cultura que llevaban allí también aquí. Y por eso solo se relacionan entre ellos. Y por eso es por lo que tienen problemas para integrarse. Quiero decir que no tiene que ser ni una cosa ni la otra". (Grupo 2)

"Yo también algo que veo mucho en Tolosa por ejemplo, no todos pero sí muchas veces como que las personas de fuera tienen sus propios grupos de amigos, como nosotros que sí con los de la escuela, pues ellos también entre los que son todos de fuera y no sé... normalmente suele ser así". (Grupo 3)

“Yo creo que muchas veces no. Igual se sienten solos y lo que tienen en común entre ellos pues es que son de fuera y entonces por eso a veces, o sea, hay otras veces que no, que se integran con el resto y totalmente normal, pero yo creo que algunos entre ellos encuentran pues eso... que tienen eso en común, comparten eso y a veces hacen grupo”. (Grupo 3)

“Porque un poco al final, lo que decía, si desde pequeños... si por tema de idioma y así se quedan un poco apartados, pues es normal que al final los que están más apartados se acaban juntando entre sí y hablen y... igual es por eso”. (Grupo 3)

“Yo creo que como vienen de fuera y pues un poco con una cultura un poco distinta se sienten más marginados y así, salen todos juntos juntos en una cuadrilla, tú entras al bar y a los dos minutos ya has perdido a tus amigos pero ellos van todos juntos todo el rato y...”. (Grupo 5)

Más allá del efecto que pueda tener la cultura familiar de las personas de ascendencia extranjera en sus relaciones con la juventud vasca, esta segunda también menciona que en ocasiones la propia cultura vasca tampoco facilita la creación de vínculos con otras personas, bien sean de ascendencia extranjera o de ascendencia autóctona. Según han constatado las personas participantes, la juventud (y sociedad) vasca tiende a constituir grupos de amistades, “cuadrillas”, que refuerzan la identidad de las personas que las forman y que como consecuencia no son de fácil acceso a otras personas; son grupos cerrados en los que, sin que una persona que ya está dentro la introduzca, una persona nueva no tiene la opción de entrar.

“Sí que es verdad que a estas edades está todo ya como muy marcado. El año pasado vino un moro de... bueno, nosotros le llamamos el moro en plan cariñoso. Uno de Ceuta que era primo de uno de la cuadrilla. Siempre te viene con algún hilo. Es muy difícil que una persona entre a una cuadrilla de por sí. Siempre tiene que haber algún hilo de entrada, creo yo”. (Grupo 1)

“Yo creo que al final cuando sales de fiesta es un reflejo de eso. Hay unas etiquetas que tenemos más o menos. Tú entras al gaztetxe y no ves a veinte latinos con pinta de latinos, que no sé ni cuál es esa pinta. Pero ya me entendéis, ¿no? Son como códigos de vestimenta y maneras de hablar y de ser que ya diferenciamos. Aunque lo hagamos sin querer, diferenciamos constantemente. Y si alguien no es de tu rollo, ya desconfías. No sé”. (Grupo 2)

“Aquí hemos dicho que no tenemos en nuestra cuadrilla a nadie de segundas generaciones. Al final, las cuadrillas se refuerzan entre sí su propia identidad o su rollo, como quieras llamarlo. Y no se puede llevar a cabo lo de que sea una mezcla”. (Grupo 2)

“Igual en la primera impresión te ha echado un poco para atrás. Y luego también yo creo que, nuestro estereotipo sería como que somos bastante cerrados, yo creo que sin querer, pero sí en mi grupo en no querer relacionarnos tanto con gente de fuera”. (Grupo 3)

“Yo lo que veo ahora en Amurrio es que no hay tanta interacción entre cuadrillas. Somos muy cerrados, por así decirlo. Cuesta mucho entrar y a nosotros nos cuesta mucho abrirnos. Y sí que hay personas que empiezan a residir aquí y a las que les cuesta muchísimo empezar a hablar y a relacionarse con la gente. Pero una vez rota la coraza, yo creo que generalmente la relación es fluida”. (Grupo 4)

Otro factor cultural que mencionan los y las jóvenes vascas es una mayor presencia del machismo entre las personas de ascendencia extranjera. En general la juventud vasca tiene la percepción que las personas de origen extranjero son por su cultura y religión más machistas que las personas autóctonas, o al menos con respecto a las personas más jóvenes. Así, en algunos grupos se ha hablado de la existencia de “culturas machistas” y sobre las relaciones de pareja. Varias personas comentaban así, en el caso de que en el futuro tuvieran hijos e hijas, cómo tendrían menos reparo en que sus hijos varones fueran quienes tuvieran una relación con una mujer de una “cultura machista” que si fuera al contrario, una mujer autóctona con un hombre de una “cultura machista”, ya que el primero de los casos no implicaría una represión para su hijo, en cambio el segundo sí.

“A mí no me parece bien cómo se trata a la mujer en muchas religiones. Desde África hasta China. Igual porque a nosotros nos han puesto de otra manera a las mujeres y a ellos se lo han inculcado así desde pequeños. Pero es en mucha medida un tema de religión y de cultura. Yo creo que ambas cosas están muy unidas en ese sentido. La mujer siempre ha sido la que hace... pero es que aquí también. Aquí también la mujer hasta hace unos años, hasta la edad de mis abuelos, se encargaba de la casa y el marido iba a trabajar. Y allí su cultura es que la mujer se pone esto en la cabeza porque lo dice esto, y yo hago lo que me da la gana”. (Grupo 6)

“Si yo tengo una hija, mujer, a mí no me gustaría que estuviera con alguien de una cultura machista. Porque yo considero que hay culturas machistas. Y no me gustaría. (...) Pero si tengo un hijo hombre que esté con una mujer de una cultura machista no lo vería tan mal”. (Grupo 1)

“Yo creo que a mí me pasaría también eso. En el momento en el que me lo dijera yo pensaría que voy a ser súper abierta con este tema, pero luego igual no te sale”. (Grupo 6)

“Jo, pues yo no sé, ¿eh? A ver, igual si me gustara una persona pero igual su cultura, o sea, si me obligara a meterme en esa cultura, pues igual yo le diría que no, aunque me gustara, eso en mi caso, eh”. (Grupo 3)

“Yo conozco a gente que es muy abierta con estos temas pero luego también a gente que es muy cerrada. Y que dicen por ejemplo que solo con gente de aquí y... que si el resto quieren pues que se vayan a fuera”. (Grupo 3)

“Si yo tengo una hija, mujer, a mí no me gustaría que estuviera con alguien de una cultura machista. Porque yo considero que hay culturas machistas. Y no me gustaría. (...) Pero si tengo un hijo hombre que esté con una mujer de una cultura machista no lo vería tan mal”. (Grupo 1)

La edad de llegada

Aunque ya se le ha hecho alusión a este aspecto a la hora de hablar del idioma como factor (des)favorecedor del contacto entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera, es importante trabajarlo individualmente, ya que este aspecto no solo está relacionado con el aprendizaje del idioma del país de acogida.

Se hace una diferenciación entre la juventud de segunda generación, nacida aquí, y los y las jóvenes que llegaron después, aunque fueran muy jóvenes. En el caso de estos últimos, que vendrían a ser los que en este trabajo se les ha denominado como generación 1.5, parece que los procesos de integración son más difíciles.

“Lo que yo veo generalmente en mi cuadrilla o en otras cuadrillas es que la relación es fluida con las personas que vienen de fuera o que son de segunda generación. Sí que puede haber diferencias entre una persona totalmente vasca, por decirlo de alguna manera [se refiere a las segundas generaciones], y una persona que viene de fuera, ¿no? Pero yo creo que la mayoría de las relaciones son fluidas y que no hay mayor problema. Lo que sí noto es diferencia entre las personas que son extranjeras. A esas personas sí que les cuesta un poco más integrarse y demás. Pero en general la relación que yo he tenido con personas venidas de fuera ha sido muy fluida”. (Grupo 4)

“Y si has nacido aquí ya es otra historia. Si empiezas desde pequeño yendo al colegio con todos al final vas aprendiendo lo mismo que ellos y ahí está ya como más metido. Es completamente diferente”. (Grupo 4)

“Y si has nacido aquí ya es otra historia. Si empiezas desde pequeño yendo al colegio con todos, al final vas aprendiendo lo mismo que ellos y ahí está ya como más metido. Es completamente diferente”. (Grupo 4)

“Y también creo que es diferente porque la familia acaba de llegar y tiene que escolarizar a su hijo. Y además muchas veces tienen más de uno. Y su única responsabilidad no es encargarse de cómo está el crío o los críos en la escuela, sino que tienen mil cosas de las que ocuparse. Buscar un sitio donde vivir, buscar trabajo, conocer gente aquí... me parece un caos. Y alguien que ya está establecido aquí ya ha pasado por todas esas cosas y por eso le puede resultar más sencillo. No sé”. (Grupo 4)

Aunque se comenta que la personalidad de cada persona también influye en los procesos de integración de estos jóvenes.

¿Cómo son esas relaciones?

Si pasamos a definir cómo han sido estas relaciones mantenidas con las segundas generaciones, en general la juventud vasca las valora de forma positiva. No han tenido ningún problema significativo y moverse en contextos más plurales les ha permitido desarrollar una perspectiva más abierta respecto a otras culturas. La juventud vasca no le da mayor importancia al origen familiar de estos chicos y chicas. En todo caso, lo que importa es la propia persona, y su forma de ser, independientemente de su raza o de su cultura, tendrán mejor o peor relación en función de si esa persona es una persona amable o no.

“En mi caso, yo he estado en contacto en el colegio con mayores negros o lo que sea y no ha habido ningún problema. Por lo menos en mi colegio. Hoy en día siguen integrados y en contacto con los amigos. Yo no, porque no éramos amigos directos, solo conocidos”. (Grupo 1)

“Yo con la gente de segundas generaciones de mi círculo cercano tengo un trato normal, como el que tengo con las demás personas. No tengo ninguna diferencia de trato con esas personas. Es exactamente igual”. (Grupo 2)

“En nuestra cuadrilla hay una persona de la República Dominicana, pero que vino bastante joven y entro a estudiar a la ikastola, y entonces pues siempre hemos tenido relación con ella. Y nunca hemos tenido ningún problema”. (Grupo 5)

“Yo también como él. En mi círculo cercano no tengo nada directo. Pero voy a un grupo scout y en ese grupo hay dos personas que son de segunda generación. Y tampoco veo la necesidad de esa distinción ni lo noto en ellos ni en su entorno”. (Grupo 2)

“Sinceramente, creo que tú te puedes llevar bien con alguien al margen de su raza o de su cultura. Al final, hay personas vascas que son mala gente, por así decirlo, y hay personas extranjeras que son muy buena gente. Eso no depende de un color, de una religión o de ese tipo de cosas”. (Grupo 4)

“Lo primero es conocer a una persona, la conoces y si ves que... no merece la pena, pues dices ‘pa fuera’... pero si ves que es una persona decente, pues... bien”. (Grupo 5)

“Es que te caen unos mejor y otros peor. Como con cualquiera. Es lo que te pasa cuando conoces gente, que unos te caen bien y otros te caen mal. Independientemente de dónde sean”. (Grupo 6)

“Sinceramente, creo que tú te puedes llevar bien con alguien al margen de su raza o de su cultura. Al final, hay personas vascas que son mala gente, por así decirlo, y hay personas extranjeras que son muy buena gente. Eso no depende de un color, de una religión o de ese tipo de cosas”. (Grupo 4)

Las personas participantes que han tenido una relación más estrecha y han podido conocer su cultura más de cerca, lo valoran muy positivamente, como riqueza, como una oportunidad de conocer nuevas costumbres, nuevas gastronomías.

“Por ejemplo, me invitó a su casa cuando era su cumpleaños y su ama no es de aquí y tiene la cultura de Marruecos. Y al final aceptas todo, no sé. No sé cómo explicarme, pero quiero decir que para mí fue raro, porque era otra cultura y diferente comida y así, pero me gustó y lo disfruté porque estaba aprendiendo su cultura y todo. La verdad es que estuve muy a gusto”. (Grupo 6)

En este sentido, la impresión general de la juventud vasca que ha coincidido con estas segundas generaciones es que están totalmente integradas. Señalan entre otros aspectos, como ya se ha visto en el apartado anterior sobre los factores que (des)favorecen el contacto entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera, cómo el haber nacido en el País Vasco les ha permitido aprender el euskera y entablar amistades con el resto del alumnado desde el primer momento, lo que ha hecho que en la actualidad tengan una relación de normalidad y sean, en resumidas cuentas, “una persona más”. En todos los grupos se muestran de acuerdo a la hora de indicar que el hecho de que hayan nacido en la CAE y que desde siempre hayan estado compartiendo espacios con personas de ascendencia autóctona es algo favorecedor, y el salto cualitativo que supone respecto a aquellos y aquellas que han llegado siendo ya más mayores.

“Tienen unos siete u ocho años y tampoco conozco mucho su cultura, porque no se dan a conocer demasiado. Pero yo les veo totalmente integrados y hablan euskera como cualquier otro y tal. Y sin ningún problema”. (Grupo 2)

“Yo creo que en una persona que llega aquí de primera generación sí podemos hablar de choque. Pero en las experiencias que yo he tenido con gente nacida aquí, por mucho que sus padres fueron extranjeros, cuando han estudiado contigo en clase desde los dos años yo no he visto ninguna diferencia”. (Grupo 6)

“En mi cuadrilla tenemos, mi mejor amigo es de Colombia pero ha estado aquí desde los dos años. Bueno, estuvo antes en Holanda y ha estado desde los dos años hasta ahora aquí, y ahora justo está haciendo el ciclo superior de Integración Social, que tiene que ver con esto. Y sí que habla euskera. Sabe euskera pero no muy fluido, sabe bien pero normal y a veces me pide ayuda con los verbos... porque los verbos le cuestan, pero muy bien”. (Grupo 5)

“En mi grupo también tenemos a una chica de Senegal pero como el resto han dicho ella llegó aquí cuando era muy pequeña, igual con dos o tres años, y desde siempre ha sabido euskera y desde siempre ha vivido como los demás. Ella tiene su cultura y las cosas que tiene... Pues en su casa igual tienen otra forma de vestir o así pero no sé, en mi opinión todos somos iguales y diferentes”. (Grupo 5)

“Lo difícil es cuando llegan con diez años a un sitio en el que no saben el idioma. Pero cuando es desde pequeños, yo creo que eso está bastante normalizado”. (Grupo 6)

No obstante, y si bien el haber nacido en la CAE ayuda en los procesos de integración, en los grupos también se describen casos de personas de segundas generaciones que no siempre han tenido trayectorias tan sencillas. Por una parte, en varios de los grupos aparece reflejado el tema de los comentarios que estas segundas generaciones tienen que aguantar por parte del resto del alumnado como consecuencia de su ascendencia extranjera. En ocasiones este tipo de comentarios se realizan en tono jocoso, pero no siempre es el caso. Más aún, de los discursos de la juventud vasca se desprende cómo con relativa frecuencia el alumnado de ascendencia extranjera era el principal blanco de este tipo de comentarios. Por otra parte, la juventud vasca también narra situaciones de mayor gravedad con casos de ataques y de violencia física hacia las segundas generaciones y sus familias, aunque es necesario recalcar que los casos de este tipo han sido marginales en los grupos realizados.

“Cuando yo estaba en primaria había un chico en mi clase que era negro. No estoy segura, porque se fue igual en cuarto de primaria o por ahí, pero sus aitas eran de fuera y él nació aquí. Él se llevaba bien con todo el mundo y así, pero todo el mundo le llamaba “Copito de nieve”. Siempre le llamaba “Copito” todo el mundo”. (Grupo 1)

“En el colegio en el que yo estaba... mis padres son franceses los dos y yo de pequeño tenía un problema de pronunciación, decía mal la ‘erre’. Yo tenía amigos individualmente, pero luego en el grupo grande tenía problemas. ¿A por quién vamos? A por este, que no sabe decir la ‘erre’”. (Grupo 4)

“Luego también hay una familia que tiene la frutería en el barrio al lado del bar, muy majos todos, que no comen jamón, ni sus aitas ni ninguno. Y a esta familia le han roto tres veces los cristales del escaparate de la frutería. Y a la hija pequeña le debieron de zurrar en el colegio en clase de gimnasia y el profesor no dijo ni ‘mu’”. (Grupo 1)

En estos casos entrarían en juego los factores que entorpecen el contacto y la integración entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera, y que se han trabajado en el apartado anterior (2.2. Factores que (des)favorecen).

Percepciones y actitudes de la juventud vasca hacia las segundas generaciones

En general, se puede afirmar que las actitudes respecto a las segundas generaciones por parte de la juventud vasca son positivas, o por lo menos equivalentes a las que tienen con el resto de personas. Es decir, mantienen la misma actitud que puedan mantener respecto a una persona de ascendencia autóctona. No se tiene en cuenta si se trata de una persona originaria de otro lugar o cultura, sino cómo se comporta (como ya se ha adelantado al principio del apartado 2.3. ¿Cómo son esas relaciones?).

“Pues bien, si es una persona civilizada... quiero decir que me da igual que sea una persona de fuera o uno de aquí”. (Grupo 1)

No obstante, el hecho de que la juventud vasca sea más tolerante o abierta en cuanto a la inmigración no quiere decir que todos se mezclen ni que no existan conflictos. No todos y todas mantienen una misma perspectiva, hay diversidad de experiencias y opiniones. En ese sentido, uno de los participantes comenta que aunque considere y trate a estas segundas generaciones como a cualquier otra persona de aquí, ello no implica que vaya a buscar relacionarse expresamente con estas.

“Si voy a la universidad y en mi clase hay gente de segunda generación no tengo ningún problema y voy a tratar con ellos como con cualquier otra persona. Pero no va a salir de mí ir a un sitio donde haya gente... me parece que me está quedando un poco raro. Pero quiero decir que salga de mí acercarme... no sé, pero es que tampoco me sale con una gente normal”. (Grupo 2)

En esa misma línea, algunas personas se preguntan si de verdad la juventud actual es más abierta en cuanto a la realidad migratoria, o si más bien, al ser una realidad cada vez más notoria, la sociedad de hoy en día es más consciente y penaliza más los discursos racistas.

“A ver, yo no creo que estemos siendo mucho más abiertos con los años. Lo que yo creo es que hay ya como una penalización social al que suelta algún comentario de este tipo. Y yo creo que eso ya es un paso adelante en toda regla. Pero me parece que es más eso y no que estemos súper abiertos ahora. No creo. Y yo creo que entre los pequeños sigue habiendo el mismo problema y que todo depende del entorno en el que te muevas y de la educación que tengas. Pero yo no veo tanta diferencia”. (Grupo 4)

“Ese odio cada vez va desapareciendo un poco más como odio propiamente dicho, como tal, pero que se vacile está ahí. Es como el blanco fácil”. (Grupo 4)

Algún que otro participante hace alusión a la presión del grupo, que puede tener influencia a la hora de mostrar sus verdaderas percepciones. Así, una persona que tiene un grupo de amistades con una perspectiva abierta acerca de la inmigración se puede ver obligada a mostrar la misma actitud aunque en realidad no comparta dicha opinión, y viceversa. Así mismo, el entorno de las personas que han participado en la presente investigación varía, mientras que algunas describen ambientes muy tolerantes en cuanto a las segundas generaciones (o la inmigración en general), otras hablan de amigos y amigas en sus grupos que mantienen discursos abiertamente racistas.

“A ver, es que hay gente que sí que es racista y les va a causar rechazo. Pero con la gente de la que yo me rodeo eso es mínimo. Sí que hay gente que igual suelta algún comentario y que no es consciente de lo que está diciendo. Pero en mi caso personal, eso es algo mínimo”. (Grupo 2)

“(…) Lo que yo creo es que hay ya como una penalización social al que suelta algún comentario de este tipo. Y yo creo que eso ya es un paso adelante en toda regla. Pero me parece que es más eso y no que estemos súper abiertos ahora”. (Grupo 4)

“Yo creo que como en mi cuadrilla lo que se habla es de abierto de mente, dudo mucho que si una fuese totalmente cerrada lo fuera a decir abiertamente. Por eso digo que la impresión que yo tengo es que sí somos bastante abiertas. Pero yo soy consciente de que si una no lo fuese, no lo diría tan tranquilamente. Podría hacer alguna vez algún comentario, pero no decir abiertamente que le da mucha rabia que estén aquí”. (Grupo 4)

“Según, a veces sí que digo algo pero otras veces no porque ya... el tío ha estado una y otra vez diciendo que si ‘puto moro’, y al final el puto moro le acabará dando el tortazo y ya pues no lo volverá a decir (risas) ¡es la verdad! Es que oyendo toda la noche lo de ‘puto moro’...”. (Grupo 5)

“Bueno, yo creo que a veces sí que hay como discriminación. Yo lo veo así. Yo tengo amigas que dicen que estos... bueno, no me gusta decirlo, pero lo voy a decir... Que estos moros no sé qué, que están robando y no sé qué. Y yo creo que al final en otros ámbitos sí que se nota un poco esa diferencia”. (Grupo 6)

Se señala que esa actitud de cara a las segundas generaciones depende también de la educación que se haya recibido y del entorno en el que se haya movido cada persona. De forma que una persona que no se ha relacionado nunca con una persona de segunda generación, seguramente muestre una actitud recelosa, ya que lo diferente muchas veces crea rechazo. En cambio, en el caso de aquella que haya tenido la opción de conocer y relacionarse con segundas generaciones, su perspectiva se basará en esa experiencia, que en la mayoría de las veces resulta ser positiva (tal y como se ha podido ver en el apartado 2.3. ¿Cómo son esas relaciones?).

“Eso depende también de la forma en la que te han educado y de la gente con la que te juntas. Al final, si entre la gente con la que tú pasas el día a día y demás solo hay los mismos pensamientos y son el mismo tipo de persona, si viene alguien diferente lo primero que te crea es pensar que este es diferente. [...] Y siempre pasa que si tú no tienes ni idea y no has escuchado ni te has juntado nunca con ningún musulmán, te quedas con lo que has oído. Y lo que escuchas es que han robado y matado a uno en Bilbao, y ya te piensas que son todos así. No abres tu mente para intentar conocer a

la gente tal y como son, para conocerlos a ellos y a su cultura. Vas a seguir pensando así siempre". (Grupo 4)

Aunque algunas veces también puede pasar lo contrario, que las relaciones mantenidas con personas de segunda generación hayan sido desagradables y por lo tanto la percepción que se tiene sobre estas puede ser más bien negativa.

"Porque haces amistades con otras personas y esas amistades te quitan los estereotipos más o menos. Pero cuando has tenido una mala relación con uno de ellos es como que agravas más eso." (Grupo 2)

"Porque haces amistades con otras personas y esas amistades te quitan los estereotipos más o menos. Pero cuando has tenido una mala relación con uno de ellos es como que agravas más eso." (Grupo 2)

"La verdad es que yo a veces sí. Sobre todo en el Instagram a veces ves historias que sube la gente. Yo qué sé, chicas jóvenes que dicen que estaban de fiesta y que les pasó tal cosa. ¡Joder, que al final no son cosas que salen en la tele, que las ves ahí ¿En serio está pasando esto? Y no siempre es con marroquíes o con gente de fuera, pero muchas veces sí." (Grupo 6)

"Si tú tienes un círculo en el que tienes un montón de amigos inmigrantes, magrebíes o lo que sea, en este caso estamos hablando de magrebíes, porque uno te salga mal igual tampoco piensas que van a ser todos así. En cambio, si es un caso puntual y no tienes mucha relación con gente de ese origen, si acabas mal con uno que conoces igual te puede llevar más a..." (Grupo 6)

Esas experiencias negativas resultan peligrosas para el conjunto del colectivo, ya que como se comenta en los grupos, se tienden a realzar mucho más las experiencias negativas que las positivas, aunque normalmente las negativas suelen ser minoría. Esa tendencia a recalcar lo negativo acaba dañando la imagen del conjunto del colectivo.

"Dices: 'todo lo que quieras pero es que...' porque por ejemplo aquí en Durango pasa en lo que es el centro de Amorebieta... al final hay unos que están dando una mala imagen de... no sé, de su raza o de su país y al final pues... la gente se piensa que todos son malos. Que vienen aquí a hacer el mal, a robar no sé qué... y al final es una minoría que perjudica a la gente que viene a trabajar y a buscarse la vida". (Grupo 5)

En ese sentido, algunas personas comentan que en general la juventud autóctona es más exigente con las segundas generaciones (o con la inmigración en general) y el margen de tolerancia con estas es menor que con cualquier joven de ascendencia autóctona.

"Sí, que tienen el cuádruple de responsabilidad respecto a eso. Es como que ellos no tienen esa oportunidad de fallo que tenemos los demás. Yo creo que en general nos pasamos mucho". (Grupo 4)

"Cuando algo va mal, todo el mundo busca una razón. Y lo que digo, es como un blanco fácil al que echar la culpa. Sin embargo, ellos luego tienen otras dificultades, pero eso no lo analizamos ni lo vemos". (Grupo 4)

Aunque la gran mayoría de los y las jóvenes con las que nos hemos encontrado en este estudio son abiertas y tolerantes, apuntan que no toda la juventud es así. Pasando de los discursos a las conductas, se menciona que las segundas

generaciones han sido algunas veces víctimas de *bullying* o por lo menos de un trato desfavorable por parte de jóvenes autóctonos (esto también se ha visto en el apartado 2.2. sobre los factores que (des)favorecen el contacto entre los jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera, más vinculado al (des)conocimiento del idioma autóctono).

“Luego, cuando llegó este chaval, se dejaron de meter conmigo. ¿Por qué? Porque este no se relacionaba directamente con nadie. Y era a por él y a por él. Y lo que él hacía era devolverlas como podía. Y en cuanto podía meterse con otros, se metía con otros. Y así al final él no conseguía integrarse, pero tampoco conseguía estar fuera. Él se intentaba juntar todo el rato, pero ellos en cuanto podían intentaban ir a por él y demás”. (Grupo 4)

“Y al final lo que hizo fue cambiarse de instituto y juntarse con gente que... él acabó en un CIP. Y ahí se juntó con gente que no estudiaba. Y era muy buen chaval, el problema que tuvo es que no se juntó con gente que quisiera estudiar. No sé si acabó en un CIP... y era un chaval que era estudioso, pero al final las malas influencias le llevaron por otro camino”. (Grupo 4)

“Y fue todo a raíz de no conseguir hacer un grupo de amigos en el colegio”. (Grupo 4)

Tratando de analizar lo que se esconde detrás de ese rechazo, se menciona que lo desconocido al principio puede suponer una barrera. Un participante de este estudio habla de una “barrera invisible”. Dicha barrera puede tener una connotación más o menos negativa, tal y como se desprende de las palabras de las personas participantes. En todos los casos la barrera está relacionada con el miedo, aunque ese miedo algunas veces (la mayoría) se refiere al miedo físico de ser agredidos, y en otras ocasiones en cambio tiene más que ver con el miedo a no conseguir ser amables con estas personas por el desconocimiento de sus culturas.

En relación a esto algún participante menciona que algunas veces le da reparo relacionarse con gente de otras procedencias no por miedo a que les hagan algo, sino por miedo a no estar a la altura o de no poder establecer una relación de respeto con esa persona, por desconocimiento de su cultura. Uno de los participantes cuenta cómo a su hermana le daba reparo relacionarse con una persona “negra”, ya que al no conocer su cultura (o mejor dicho la cultura de sus ascendientes) no sabía cómo relacionarse, incluso le daba miedo herirla con algún comentario.

“Hay una chica que es negra. Y mi hermana al principio no sabía cómo hablar con ella. Porque tú no sabes cómo es esa persona. En este caso, ella es nacida aquí. Pero mi hermana decía que a ver si le iba a decir algo que entendiera mal y que se molestara o lo que sea. Es que muchas veces es lo que ha dicho él, que vas con un poco de miedo. No tienes nada en contra de ella y no quieres ofenderle, pero piensas que igual le puede molestar alguna cosa que digas”. (Grupo 4)

La relación que se establece también depende de la actitud de las segundas generaciones según comenta otra de las personas participantes.

“Y muchas veces ahí entra también la actitud que tienen ellas. El primer día que yo llegué al entrenamiento le eché la bronca no sé por qué, como se la hubiese echado a cualquier otra, y su contestación, que a mí me dejó en shock, fue que si era por ser la negrita del equipo. Ahí ya rompió el hielo y hacía constantemente chistes con su color de piel. Y eso hace ver a la gente que no va a tener ningún problema con ella. Tampoco me voy a pasar, pero sé que no va a haber problema. Por ejemplo, el entrenador de porteros le llama “chocolate” de forma cariñosa y a ella le encanta. (...) Y ahí está la cosa. Mucha gente al principio tiene miedo de si va a decir algo sin mala intención pero que pueda malinterpretarse y se líe. Existe al principio ese miedo en la comunicación”. (Grupo 4)

Los estereotipos

Los discursos de varias de las personas coinciden en que muchas veces el estereotipo negativo (fruto de las experiencias negativas puntuales que se generalizan que ya se han comentado más arriba) existente de que todas las personas migrantes (sobre todo las procedentes de ciertos países como Marruecos) son peligrosas nos invade.

“En sitios donde nos juntamos más los jóvenes, que suele ser de fiesta o así, hay también como diferentes tipos o diferentes grupitos. Y la gente ya está como etiquetada y veo que ahí no hay nada de interculturalidad. Por lo menos en mi caso, y tampoco voy a sitios rarísimos. Pero yo de fiesta he escuchado muchísimos comentarios. Y si aparece una persona de otra procedencia agarras el bolso. He visto un montón de cosas así”. (Grupo 2)

“Yo también creo que en el momento de conocer a gente tenemos esa barrera invisible. Se te acerca un chico con unos rasgos e igual le saludas y así. Pero se te acerca otro, y a mí no me ha pasado, pero puede que me pase, e inconscientemente igual lo puedo hacer. Y creo que eso también a la hora de conocer a gente de segundas generaciones es como un obstáculo, ¿no? Que solo por unos rasgos y por unos estereotipos que tengas tú ya te pongas así y le digas que no te moleste. Incluso hablas mal solo porque en tu cabeza hay no sé qué”. (Grupo 2)

“A mí me ha pasado estar en Abando e ir a los baños y que venga una persona normal... bueno, un señor, detrás y entrar con toda la tranquilidad del mundo. Y también venir por detrás un chaval magrebí de mi edad y entrar pensando que me voy a poner esto por aquí abajo por si acaso. Porque escuchas cosas que dices, ¡hostia!, que es que igual hay que ser precavido”. (Grupo 4)

“Yo creo que sí me asusto más. Y al mismo tiempo que me asusto más pienso que estoy siendo súper racista. Eres consciente de que si fuera un chico con una mochila con pinta de ser de Oñati igual no te asustarías. Yo me pregunto por qué me asusta más este que este, pero inconscientemente me pongo más alerta”. (Grupo 6)

“(...) Eres consciente de que si fuera un chico con una mochila con pinta de ser de Oñati igual no te asustarías. Yo me pregunto por qué me asusta más este que este, pero inconscientemente me pongo más alerta”. (Grupo 6)

Y pocas veces se hace una autocrítica respecto a esas actitudes basadas en prejuicios y estereotipos que tienen interiorizados la juventud vasca.

“Nunca tienes esa autocrítica en tu entorno ni en ti mismo de decir que igual esa persona me está mirando mal porque soy blanca y porque ha visto que me he agarrado el bolso, cuando él no me va a hacer nada y me está mirando mal porque se ha dado cuenta de que creo que me va a robar. Porque ya tiene unos prejuicios sin conocerme”. (Grupo 2)

Más allá de este estereotipo, algunos y algunas jóvenes vascas tienen la percepción de que muchas de las personas que llegan vienen con la idea de aprovecharse de las ayudas/prestaciones sociales. En este sentido se observa cómo incluso entre la población más joven del territorio el estereotipo de que la población de origen extranjero se aprovecha de las distintas ayudas sociales se ha arraigado con cierta fuerza.

“Es el tema del debate de la RGI, “ji, ji, ja, ja”... no quiero entrar en líos, pero no lo sé. (...)¿Qué me parece la inmigración? Pues bien, mal, regular... yo voy a decir que siempre es positiva. Porque cuando aquí no haya trabajo, y aquí hace años con la crisis de 2008 en España no había trabajo y hubo la fuga de cerebros y todo esto, y ahí no hubo inmigración, ¿no? Todo el mundo para Alemania, para Francia o para Inglaterra. No lo sé”. (Grupo 1)

“El otro día estaba hablando con una de mis hermanas y me estuvo contando que ella conocía a una chica que tuvo, que estuvo casada con, eh... se casó con su marido allí en África y estuvo aquí como, como que estaba separada y cobraba una ayuda por eso pero está casada y tiene un hijo y una subvención por ello, y sumando distintas subvenciones pues... dinero mensualmente... pero bien, eh?”. (Grupo 5)

“Yo conozco un caso aquí en Durango, no sé el nombre, eh... pero son ocho hermanos creo, pero solo trabaja la madre y en un bar. El padre no trabaja y luego ellos, pues... la chica por ejemplo... trae el último iPhone que han sacado, el reloj del iPhone, ropa de marca, no sé que, no sé cuantos... y luego la gente pues... los grupillos en clase y te pones a pensar que hostia, hay gente que trabaja y no llega a fin de mes y aquí, son ocho hermanos y solo trabaja la madre, de camarera o de cocinera y... esta te trae el último iPhone que cueta... pues 900 euros o 1000, te trae el reloj no sé qué y luego la hermana igual. Y dices dónde está...”. (Grupo 5)

“Yo también estoy un poco de acuerdo con eso. Con que tienen ciertas ayudas que para el de aquí de toda la vida que está currando no las hay, no le regalan ni el vaso de agua. Y eso genera conflicto”. (Grupo 6)

No obstante, a pesar de que el estereotipo está ahí, las personas participantes en el estudio matizan que no todos los casos tienen por qué aprovecharse de las mismas. En los grupos se habla de que hay personas que realmente tienen necesidad de esas ayudas, que por las dificultades que arrastran no tienen las mismas facilidades y recursos que la población autóctona, y que hacen un uso correcto y responsable de estas.

“Yo creo que esas ayudas al final las reciben por equidad. Es verdad que aquí hay gente súper trabajadora que no llega a fin de mes y tal. Pero no sé, hay que tener en cuenta que esa gente llega aquí y muchas veces no puede acceder a trabajos a los que podemos acceder nosotros, aunque tengan títulos en sus países.” (Grupo 6)

“Luego hay muchos inmigrantes, muchos extranjeros que aprovechan súper bien las ayudas que les dan y las cogen para comer y... o sea que no son mala gente. Son además la mayoría”. (Grupo 5)

Relacionado con las ayudas sociales, otra idea que ha aflorado en los grupos ha sido la de la picaresca como característica universal. La juventud vasca no considera que la población de origen extranjera sea necesariamente más pícara que la propia población autóctona, aludiendo a los numerosos casos de corrupción y de uso indebido de fondos públicos. Incluso algún joven mencionaba en este sentido que de encontrarse en una situación en la que pudiera percibir una ayuda de forma sencilla aprovecharía la situación.

“En general yo creo, no son solo los extranjeros... que se aprovechan. A la gente de aquí también le dan la ayuda económica y no sabes en que se la gasta”. (Grupo 5)

“A ver, luego nos quejamos de que ellos se aprovechan de las ayudas económicas pero luego también están los políticos que andan robando millones así que... a ver aquí hay cosas más importantes...”. (Grupo 5)

“Pero bueno, yo creo que al final la culpa no la tienen ellos mismos. Yo también digo que si llegara a un país y me lo pusieran tan fácil, yo también lo haría. Quiero decir que no por eso tiene que ser mala persona”. (Grupo 6)

Con ello nos encontramos ante una juventud que es crítica hacia las ayudas sociales, no necesariamente por los objetivos que tienen sino por el control, o la falta del mismo, que de acuerdo a ellos tienen las instituciones.

“Pero él viene de fuera y... yo entiendo que si una persona viene de fuera con ciertas dificultades tenga un tiempo de ayuda. Eso es fundamental. Pero que estén mucho tiempo así y que el que es de aquí no pueda irse de casa y no pueda comprarse unos zapatos o lo que sea, pues no sé. Ahí sí que me cuesta hablar, porque no sé”. (Grupo 6)

“Eso es la gente que tiene morro. Yo creo que eso hay que controlar... que debería de controlarse más, lo de las ayudas económicas a extranjeros”. (Grupo 5)

“Y tú ves esas cosas eta... seré racista y todo lo que quieras, pero... les dan una oportunidad de tener una casa, tienen gente que les ayuda a buscar, eh... pues qué estudiar y as y no... o sea, ves que queman la casa, está pagando todo el mundo para ayudarles y ellos lo desaprovechan”. (Grupo 5)

Con una perspectiva más general hacia la inmigración y no concretamente hacia las segundas generaciones, la juventud vasca también habla de los empleos que las personas de origen extranjero ocupan en la sociedad vasca. En general se habla de que las personas que llegan a la comunidad entran en sectores que la propia población vasca elude por ser muy físicos. En este sentido, resulta llamativo que en contra del estereotipo de que las personas de origen extranjero que llegan se aprovechan de las circunstancias, alguna persona haga la reflexión de que la situación es precisamente la contraria, siendo la población de

“Yo creo que esas ayudas al final las reciben por equidad. Es verdad que aquí hay gente súper trabajadora que no llega a fin de mes y tal. Pero no sé, hay que tener en cuenta que esa gente llega aquí y muchas veces no puede acceder a trabajos a los que podemos acceder nosotros, aunque tengan títulos en sus países.” (Grupo 6)

la Unión Europea (y la vasca por consiguiente) la que se estaría aprovechando de un colectivo necesitado.

“También se meten en unos trabajos que nosotros no queremos hacer, trabajos en los que se cobra mal y... o sea, no sé, que al final nosotros no queremos hacer ese trabajo, porque es un trabajo físico o... pues... sin más porque no queremos hacerlo y están ahí trabajando, y aun así nos quejamos... porque nosotros no estamos trabajando y... queremos trabajo, pero no se puede tener todo”.(Grupo 5)

“En eso se ven rumanos, mi pareja ha venido de ahí y que todos son rumanos menos el jefecillo que va elegante y diciendo ¿a ver eso cómo va?, que ese será de aquí (risas). Pero, sino, los que están ahí a la mañana ninguno habla el idioma de aquí”. (Grupo 5)

“Yo en la cuadrilla suelo decir que los que nos aprovechamos somos nosotros, los de la Unión Europea. Sí porque... ellos tienen necesidad y nosotros nos aprovechamos de esa necesidad porque así sabemos que todas las mierdas las tienen que hacer ellos”. (Grupo 3)

“Yo en la cuadrilla suelo decir que los que nos aprovechamos somos nosotros, los de la Unión Europea. Sí porque... ellos tienen necesidad y nosotros nos aprovechamos de esa necesidad porque así sabemos que todas las mierdas las tienen que hacer ellos”. (Grupo 3)

La percepción por orígenes

La juventud vasca expresa que en general las personas de origen rumano, magrebí y chino son, en su experiencia y opinión, aquellas hacia las que peor percepción se tiene. Se comenta que se tiende a relacionar a estas procedencias con distintos problemas y conflictos, así como con un mayor machismo. Esto último lo relacionan principalmente a distintos factores culturales.

“Eh... están mal vistos, en Eibar se escuchan comentarios y, rumanos y musulmanes sobre todo... los chinos en seguida entran, no suelen tener muchos problemas pero se escucha mucho, por la calle y así, se escucha mucho: esos rumanos, no sé que... eso se escucha muchas veces”. (Grupo 5)

“También es racismo juzgar a un hombre árabe pensando que va a ser machista. Al final, la cultura musulmana está muy prejuizada con el tema del machismo y así. Porque sus tradiciones lo son, vaya”. (Grupo 2)

Entre los motivos que pueden estar detrás de este punto de vista y esta valoración tan negativa, varias personas se aventuran a mencionar que, en el caso de las personas magrebíes, esto puede estar relacionado con el contexto geopolítico y los casos de terrorismo por parte de grupos yihadistas. Comentan entonces que la población vasca etiqueta a algunas procedencias debido a su país de origen.

“Yo creo que también le está afectando a esto el tema del terrorismo. Porque al final está conectado. Aunque no sean moros y sean de Arabia Saudí, son el islam y está todo conectado. Siempre tienes ese cierto temor por lo que pueda pasar”. (Grupo 6)

“Yo veo que es sobre todo con las cosas que pasan y así. Pues, el terrorismo y como que todo viene de por allí... es como que etiquetan a las personas por ser de ese país”. (Grupo 5)

Así mismo, otro comentario que se recoge alrededor de la población de origen magrebí es el de la religión. Y es que se dice que la población vasca asocia la religión islámica a todas las personas que comparten dicha raza y fenotipo, obviando las diferencias que pueda haber entre una y otra persona en la forma e intensidad en la que profesa su religión. La juventud vasca es de la opinión de que la sociedad en su conjunto tiene todavía un esfuerzo por hacer en el ámbito religioso y en la aceptación de otras creencias y sentimientos.

“Con el tema de la religión, que has comentado tú, yo creo que se relaciona siempre también su raza con su religión. Pero me imagino que habrá gente más religiosa y gente que lo es menos. Es que al final lo englobamos todo y les damos una imagen. Y habrá gente buena y gente mala, gente maja y gente borde, gente lista y gente tonta, gente religiosa y gente que no lo es... igual nos falta ver esos grises”. (Grupo 6)

Otra idea que aparece en los grupos, y que nos señala la existencia de ciertos prejuicios, es la de la presencia de un miedo recurrente en la sociedad vasca hacia que pueda estar siendo engañada por parte de la población de origen extranjero.

“Pero con el otro tienes el miedo de que te vaya a cobrar más o de que te vaya a engañar. Yo pienso eso. Eso se ve un montón. A veces entran en el bar con calcetines o con lo que sea y mucha gente le intenta regatear. Y si vienen de haber comprado un móvil ya empiezan a decir que si este me ha timado, que si me ha cobrado de más o que si el móvil es una mierda. Cualquier cosa así”. (Grupo 6)

Un elemento que se ha podido recoger en prácticamente la totalidad de los grupos realizados ha sido el del efecto que los rasgos y el fenotipo de las personas (bien de ascendencia extranjera, bien de origen extranjero) tiene sobre la forma en la que la juventud vasca y la sociedad en su conjunto las percibe, y en consecuencia reacciona ante ellas. Los y las jóvenes nos hablan de amistades de ascendencia extranjera que, a pesar de haber nacido y haberse criado en Euskadi, solo por sus rasgos son vistos como extranjeras, y tratados de forma diferente por ello (hablándoles más despacio, haciendo “bromas” por sus rasgos, etc.).

“Yo tengo una amiga que es adoptada que proviene de China. Ella es de aquí, de Bilbao, y no quiere tener nada que ver con China. Y la cosa es que solo por tener su cara... no digo que haya discriminación, pero sí distinción. La gente le habla despacio porque piensan que no les va a entender. Y ella lo pasa súper mal con esas cosas. Es como que yo sé euskera mejor que tú, ¿sabes?”. (Grupo 1)

“Pero tú les ves físicamente y parecen de aquí. Igual tienen el pelo más clarito que yo, pero tampoco son de este rubio medio blanco. Si ves su apellido sí, pero si les oyes hablar no se les nota para nada. No es algo de lo que te darías cuenta. Y este chico al que le llamaban “Copito de nieve” no tenía nada de acento y se llamaba José. Pero claro, era un rasgo físico muy característico”. (Grupo 1)

“Yo tengo una amiga que es adoptada que proviene de China. Ella es de aquí, de Bilbao, y no quiere tener nada que ver con China. Y la cosa es que solo por tener su cara... no digo que haya discriminación, pero sí distinción. La gente le habla despacio porque piensan que no les va a entender. Y ella lo pasa súper mal con esas cosas. Es como que yo sé euskera mejor que tú, ¿sabes? (Grupo 1)

“Si tú vienes, por ejemplo, de Alemania, a primera vista y por tu apariencia nadie te va a ver como una persona de fuera. Pero si tú eres de Senegal, pues sí. Y eso sí que puede ser algo que a la gente le dé pie a tener un prejuicio contigo. Porque a esa persona que físicamente no tiene ninguna característica diferente, por decirlo así, nadie le va a poner una barrera desde antes de conocerla. Puede que una vez que

lo sepa igual sí, pero antes no. Sin embargo, con una persona que sea negra, con un chino o lo que sea, igual sí que existe esa barrera por parte de algunas personas de no querer hacer ni el intento”. (Grupo 4)

Aún más grave, la juventud vasca habla de casos en los que el hecho de tener determinados rasgos ha hecho que esas personas hayan sido objeto de distintos estereotipos y comentarios como consecuencia de los mismos.

“Él no tenía los rasgos muy marcados, pero era decir que era de Marruecos y el 90% era como que se daba un cierto tipo de rechazo. Tampoco nos decía palabras, porque lo único que hacía era agradecer. Pero si una persona te agradece simplemente que le trates bien, ya es que algo falla”. (Grupo 2)

“Yo iba con un amigo mío, que su padre es cubano y él ha nacido aquí, y no le dejaron entrar. No hicieron ningún tipo de comentario, simplemente dijeron que ella sí entra y tú no. ¿Por qué? No, no entras”. (Grupo 2)

“Y yo no lo había pensado, pero sí que es verdad que la que no tiene rasgos está muchísimo más integrada que la otra persona en cuanto a la cuadrilla y todo eso. Igual también es por su forma de ser”. (Grupo 2)

“A ver, hoy en día eso es como que no pasa pero... además cuando físicamente son parecidos a nosotros pues igual no sabes, viéndolo no sabes de dónde es. Si ves a un chino pues ya sí”. (Grupo 3)

“Por el aspecto igual la gente, la gente se fija un montón en el aspecto... a mí me ha pasado de alguna vez ir a casa y que pase por delante una señora o un señor mayor o así y automáticamente que se cambien de acera... y dices... pues bueno, y ves que se ha cambiado y que después de pasarte se vuelve a cambiar de acera y... dices que... pues por el aspecto... por eso yo creo que lo del aspecto no importa”. (Grupo 5)

Más allá de las percepciones que la juventud vasca puede tener hacia uno u otro origen o ascendencia, admiten que esta percepción se ve alterada en función de si conocen o no a una persona de dicha ascendencia. De esta forma, se da la circunstancia por la que las personas participantes identifican una serie de características con un grupo u origen concreto, pero, matizan que estas no siempre se cumplen, poniendo a modo de ejemplo a personas que conocen de primera mano.

“Pero claro, dentro de los magrebíes, yo tengo uno que tiene una tienda debajo de mi casa que es encantador y amoroso. Y luego también tengo los que vas por la calle y te da un escalofrío. Y no me gusta nada.” (Grupo 1)

“Y de los chinos, que siempre han sido súper bordes, yo nunca he conocido... bueno, quitando al de aquí que es muy majo y se llama Julián. Pero con el resto... nunca he tenido chinos súper amistosos.” (Grupo 1)

“Pero yo no creo que eso pase solo con los marroquíes. Si es un tío que va con la gorrita, con las cadenas y con no sé qué, aunque sea blanco, también piensas que con este, problemas. Aunque luego igual lo conoces personalmente y es la mejor persona del mundo. Pero es que yo creo que los prejuicios son instintivos. No decidimos tenerlos, sino que aparecen sin más.” (Grupo 6)

Un comentario recurrente que hemos venido recogiendo más entre las jóvenes pero también entre los jóvenes participantes ha sido el del miedo que sienten de noche al volver a casa solas. Así, aunque por parte de las chicas ese miedo es más notorio, algún participante de sexo masculino menciona haber sentido más miedo cuando se trata de una persona de apariencia extranjera, por la vestimenta, por ejemplo, que de una que parece ser de aquí. A esto se le añade el tema de los orígenes, y se comenta que no sienten el mismo miedo con todos los orígenes, siendo las personas de origen o ascendencia africana, bien magrebí o subsahariana, las que mayor respeto les generan y sobre las que más comentarios han escuchado. Matizan que incluso cuando conocen a la persona por ser vecinos sienten este temor.

“Es también tema de género, pero aun así yo no creo que sea lo mismo en los dos casos, cuando un chico o una chica vuelve a casa a la noche, yo no creo que sea lo mismo si vuelves a casa sin nadie más y te cruzas igual a un negro, de esos negros que te van vendiendo cosas, que si calcetines y así”. (Grupo 3)

“Por ejemplo, eh... ¿ayer? Sí, el jueves volvió mi compañera de piso de juerga a casa y en el piso de debajo del nuestro vive un chico negro, y estaba volviendo a casa y mi compañera se asustó. Y se asustó solo porque vio a un chico negro solo y ella también iba sola, y sabía que era nuestro vecino, pero aun así se asustó. Y entonces le dejó pasar primero a él y... ya cuando entró él a casa entro ella. Y conociéndole, no sé, de vista”. (Grupo 3)

“Que vale, que igual es por todo lo que escuchamos. Miedo, pero no a un moro, sino a un hombre si pasas de noche por el parque... bueno, ese es otro tema. Pero que no porque sea moro o sea musulmán... es que tampoco es lo mismo. Porque yo solo lo he escuchado con moros, musulmanes y así, pero no dices que hay un chino...” (Grupo 2)

“Pero es que tienen otra forma de vestir y otro tal que aquí se entiende como si fuera alguien que igual anda por el mal camino”. (Grupo 4)

Algo que han dejado patente los discursos de los y las jóvenes vascas sobre la sociedad y la propia juventud es la forma en la que la visión hacia las personas de origen y ascendencia extranjera varía dependiendo de los medios materiales de los que dispongan. En los grupos se nos describe una sociedad abiertamente aporófoba, esto es, que tiene rechazo al pobre más allá del resto

de características. De esta forma, el rechazo que sufren algunas personas no estaría tan vinculado a motivos de raza o de pertenencia a un determinado grupo étnico, sino que dicha persona estaría siendo marginada por una falta de patrimonio y recursos económicos.

“Por ser de aquí tenemos más derecho. Y tenemos un rechazo hacia lo que nos viene nuevo. Si es rico se supone que va a aportar. Pero si no es rico no va a aportar nada, teóricamente, solo más diversidad. Hay ese concepto. Lo que nos viene nuevo va a cambiar las cosas y ese cambio normalmente no se acepta a la primera. Esa es mi visión”. (Grupo 2)

“Por ejemplo, antes habéis dicho entre un médico o el del kebab, yo creo que en el caso del médico para ser médico hace falta tener dinero, que ha tenido que tener algo para poder llegar ahí, y yo creo que no es comparable ser médico o ser el del kebab. Aunque las dos personas sean de Pakistán, por ejemplo, yo creo que no tiene... uno vamos a decir que ya ha nacido con dinero, y sí, lo ha hecho todo, pero siempre ha tenido esa ayuda económica...”. (Grupo 3)

“Y también añadiría la clase social. No es lo mismo una persona de baja clase social, que no tiene recursos económicos y que necesita ayudas tanto económicas como de recursos, que una persona que viene con un nivel de desarrollo bastante grande y que viene por otro tipo de temas laborales o de otro tipo. Yo creo que ahí hay bastante diferencia”. (Grupo 4)

Así, en los grupos han sido frecuentes las referencias a Iñaki Williams (jugador de ascendencia africana del Athletic Club de Bilbao) como ejemplo de dicha actitud por parte de la juventud y sociedad vasca. En la medida en que este es un jugador de fútbol exitoso la forma en la que es percibido varía sustancialmente, en comparación a otras personas de la misma ascendencia.

“Pero el problema que más me puede preocupar, por decirlo de alguna manera, es que somos, vamos a pluralizar, y no me refiero a los jóvenes sino a la sociedad vasca, bastante clasistas. Que haya un negro en la calle nos puede suponer un problema. O que haya un negrito en la ikastola y que le vaya mal y tal y cual. Pobre el negrito de fuera y tal y cual. Pero en cuanto le vemos a Iñaki Williams meter un gol es que es un dios, es que no es negro, es un cachorro más del Athletic, es el putísimo amo. O cuando Will Smith saca una peli... el príncipe de Bel Air y tal. Son negros, pero nadie les dice nada, ¿sabes?” (Grupo 1)

Se comenta incluso que esta aporofobia está presente en forma de estereotipo antes de conocer a la persona en cuestión, aludiendo a que la primera idea que se concibe sobre una persona del norte de Europa o de una de algún país subsahariano, independientemente de su nivel socioeconómico, estará afectada por dicho prejuicio. En definitiva, en un primer momento se relaciona el nivel socioeconómico de la persona con el nivel socioeconómico de su país de origen, considerando en este caso a la persona europea de clase social media-alta y a la subsahariana de clase social baja.

“Pero es que vamos todos con los estereotipos. Si te dicen que va a venir un noruego, tú no te imaginas a un noruego muerto de hambre. La imagen que te viene a la

cabeza no es esa. Pero si te dicen que va a venir un chico de Senegal y que se va a incorporar mañana a clase, no piensas automáticamente eso.” (Grupo 4)

“Yo creo que eso viene también con los prejuicios que tenemos de cada país. Porque, como tú has dicho, si viene alguien de Alemania, yo creo que no pensamos que tiene pocos recursos y que viene aquí a conseguir una vida mejor. Pero si viene alguien de Marruecos, por ejemplo, pues sí que lo ves más por ese lado. Yo creo que es más eso que los rasgos.” (Grupo 4)

No obstante, algo que aquellos y aquellas jóvenes que han tenido la oportunidad de pasar un tiempo en el extranjero comentan es que esta aporofobia no es algo que solo esté presente entre la población vasca. En sus experiencias han vivido la situación contraria, la de personas procedentes de un país europeo a las que se les suponían ciertos medios materiales y que han tenido que escuchar comentarios por ello.

“Sobre esto que habéis dicho, yo he estado ahora medio año en México y he vivido lo contrario. En el metro de México, por ser blanco y alto, por saber que soy de fuera, he tenido que oír comentarios como que yo era el rico y que iba allí a... a ver, que entiendo que puedan decir eso. Pero vamos, insultando.” (Grupo 2)

“Pero es que vamos todos con los estereotipos. Si te dicen que va a venir un noruego, tú no te imaginas a un noruego muerto de hambre. La imagen que te viene a la cabeza no es esa. Pero si te dicen que va a venir un chico de Senegal y que se va a incorporar mañana a clase, no piensas automáticamente eso.” (Grupo 4)

Diferencias generacionales

En sus discursos y actitudes los y las jóvenes vascas observan diferencias significativas entre su generación y las generaciones anteriores. En los diferentes grupos que se han realizado han comentado cómo en su opinión el racismo es algo más prominente entre las generaciones de sus padres/madres y abuelos/as que entre la suya. Esto, en parte, lo asocian (sobre todo en el caso de aquellas personas de más edad) con que en su momento el fenómeno de la inmigración no estuviera tan normalizado como pueda estarlo en la actualidad, así como con una educación y una forma de pensar distinta.

“Una persona mayor no se ha relacionado tanto con una persona de fuera, con una persona negra. Igual en los años cuarenta eso era una cosa loca. Pero hoy día es lo más normal del mundo. Entonces, tampoco se puede generalizar, pero yo sí que diría que las personas mayores son más reacias a hablar con gente de fuera y más cautelosos a la hora de relacionarse. Obviamente, dependiendo de la historia que haya tenido por detrás esa persona, de lo que haya viajado y demás”. (Grupo 4)

“Porque, por ejemplo, a nosotros nos han enseñado que ser racista es malo o que ser machista está mal y así, pero igual a ellos no les han enseñado, si durante toda la vida les han enseñado que eso no está mal visto o si han vivido pensando eso durante más de sesenta años, pues ahora cambiar de golpe es difícil”. (Grupo 3)

Con esto, comentan que en ocasiones estas diferencias entre unas generaciones y otras han podido ser fuente de conflicto. En la cita que presentamos a

continuación un joven que trabaja en un bar nos hablaba de la discusión que mantuvo con un cliente como consecuencia de un comentario racista que hizo.

“Yo he oído comentarios en el bar... no sé cómo fue. Era un señor que no sé si traía chorizo, jamón o algo y me dijo que le dejara un cuchillo. Se lo dejé y dijo ‘Esto no corta ni a un negro’. Y yo: ‘¿cómo, que has dicho?’. Le paré los pies rápidamente. ¿Usted quién se cree que es? Y me dijo que ‘perdona, perdona’. Perdona no. Era un señor de más de sesenta años, pero me da igual”. (Grupo 1)

Más allá de este caso, en otro de los grupos se recogió cómo la inmigración y los estereotipos negativos asociados a la misma han sido también fuente de debate entre los jóvenes y sus propios progenitores. En concreto, la juventud vasca habla del racismo de las generaciones anteriores principalmente vinculado a argumentos de índole económico, y que toman la forma de estereotipos, como el abuso de las ayudas sociales o que las personas de origen extranjero puedan quitarle el empleo a la población autóctona.

“Yo diría que un motivo grande para el racismo es la parte económica. Lo que hemos hablado de que vienen aquí a robarnos el trabajo. Y yo creo que ese es un tema que preocupa más a las personas más mayores que a los jóvenes. Una persona de dieciséis años puede decir eso porque lo ha escuchado en casa, pero no porque lo esté sintiendo verdaderamente. Yo creo que en parte por eso los mayores ven peor a los extranjeros, porque ven esa parte.” (Grupo 4)

“Mi propio padre suele decir lo de que cobran un montón de ayudas y que me han dicho que tal y cual. Todo es ‘me han dicho’ y ‘yo creo’. ¿Pero de dónde sacas esos datos? Dime de dónde son esos datos. ‘Bueno, yo no sé, es que no entiendo de esas cosas’. Pues si no entiendes, no hables. Es así de fácil.” (Grupo 4)

En un nivel más personal, los y las participantes comentan que sus progenitores normalmente tienen percepciones más negativas o por lo menos recelosas sobre sus relaciones (de amistad o sentimentales) cuando se trata de personas de segunda generación.

Un par mencionan que sus padres y madres tienen más problemas para aceptar a sus amistades de ascendencia extranjera, incluso llegando al extremo de tener que mentir y afirmar que son hijos e hijas de diplomáticos/as para que la visión que tienen sus progenitores respecto a estas mejore. En este caso entra nuevamente en juego el elemento de la aporofobia al que hacíamos referencia con anterioridad. Matizamos, sin embargo, que estos casos han sido puntuales y que por lo general los y las jóvenes vascas participantes no han hablado de un rechazo por parte de sus progenitores hacia sus amistades de ascendencia extranjera.

“Ya, si sabe que es tu amigo, ¿por qué no te iba a dejar que lo sea? Al final es tu amigo, entonces. Tú le conoces, sabes que es tu amigo y entonces pues ya está”. (Grupo 3)

“Y, aparte de eso, yo me he dado cuenta de que también hay un poco de racismo. Por ejemplo, cuando yo intenté explicarles a mis padres que tenía amigos musulmanes

yo mismo les decía que eran hijos de diplomáticos como intentando justificarlo. Y ahí te das cuenta de que es así.” (Grupo 2)

No obstante, no ocurre lo mismo en el caso de las relaciones de pareja. En los distintos grupos que se han realizado han sido numerosas las referencias que la juventud vasca (y principalmente las mujeres) han hecho hacia el rechazo de sus progenitores hacia el que tuvieran o puedan tener una pareja de ascendencia extranjera, y concretamente musulmana.

“Mis padres desde siempre me han dicho que no les gustaría que yo estuviera con un musulmán”. (Grupo 3)

“Porque, ¿si ahora vas a casa y les dices a tus padres que te vas a hacer musulmán? Pues no sé, no sé que dirían”. (Grupo 3)

“(…) me he dado cuenta de que también hay un poco de racismo. Por ejemplo, cuando yo intenté explicarles a mis padres que tenía amigos musulmanes yo mismo les decía que eran hijos de diplomáticos como intentando justificarlo. Y ahí te das cuenta de que es así”. (Grupo 2)

En estos casos dicen que lo hacen principalmente por motivos culturales, relacionando nuevamente la cultura y religión magrebí con un mayor machismo. Comentan que en estos casos sus progenitores nunca les han prohibido que tengan amistades musulmanas, pero que no verían con buenos ojos que tuvieran una pareja que profesara dicha religión.

“Yo también he escuchado lo de que no te juntes con un moro porque su cultura es muy machista. Todos son machistas. (...) Si te pones a pensarlo, igual también nosotros somos machistas y se lo estás llamando a otros sin tener ni idea de cómo son. A mí eso me choca mucho.” (Grupo 4)

“Yo creo que a mi mis padres me lo dijeron porque es algo que ven o... que las mujeres musulmanas no tienen tantas libertades como nosotras y mis padres no querrían eso para mí. O sea, siempre, eh... me han animado a tener amigos y amigas musulmanes y así, pero no querrían que me casara con uno. No sé si me explico”. (Grupo 3)

Así mismo, y más allá de razones de índole religioso-cultural, una de las personas participantes también habla de cómo alguna vez le han tratado de disuadir de que entable una relación sentimental con una persona de ascendencia extranjera por miedo a que esta pueda “quitarle todo”.

“Uno de los comentarios que más he oído yo es lo de ‘cuidado, a ver si vas a acabar con alguna de fuera que te va a quitar todo’. Esto lo he escuchado yo un montón de veces. Pero, a ver, si la persona es maja y es agradable y no ‘viene a robar’, como decís vosotros, ¿qué pasa? No, pero ten cuidado, porque no son de la misma cultura y puede haber problemas”. (Grupo 4)

En uno de los grupos realizados una de las personas participantes comentó que en cierto momento su hermana y ella estuvieron saliendo al mismo tiempo con personas de ascendencia extranjera y que esto para su madre resultó ser un disgusto. La joven habló de este episodio con tristeza, comentando que vivió esta experiencia con cierta amargura.

“Y para mi madre fue un disgusto, literal. No fue un disgusto de ¿qué disgusto!, pero sí que me dijo que le chocó un montón ver a su hija con una persona así. Ahora lo excusa con prejuicios, pero es que tampoco le di mucha información. Luego le presenté a otra pareja que era de aquí y no me pidió ninguna explicación de ningún tipo. Pero yo creo que en mi casa sí que fue un disgusto. Y lo viví mal, pero bueno. (Grupo 2)

Diferencias territoriales

La CAE ha sido tradicionalmente una comunidad que ha estado caracterizada por el fenómeno migratorio, con experiencias bien de personas que abandonaron el territorio para buscar suerte haciendo “las américas”, bien porque con el desarrollo de la industria llegarán personas de otros territorios (fundamentalmente del Estado español) en busca de una oportunidad en el mercado laboral. Así pues, la población del País Vasco, y más concretamente la juventud, está relativamente acostumbrada a vivir en una sociedad plural, con personas de distintos orígenes y ascendencias.

En este sentido, una de las cosas que comentan las personas participantes en los grupos es que el hecho de que la población de origen extranjero haya venido abriendo tiendas y comercios en los últimos años ha servido para darles visibilidad, haciendo que con ello que las perspectivas y actitudes mejoren.

“Yo creo que ahora hay más comercios extranjeros que antes. Muchos chinos, muchas tiendas de móviles de gente marroquí y muchos de paquistaníes también. Y muchas chicas haciendo trenzas; y ya no solo en la calle, lo estoy viendo también en peluquerías. Y lo de los chinos de la manicura, que está también mejor visto. Pero se ve más gente y más comercios que antes”. (Grupo 6)

Algunas de las personas que han participado en este estudio comparan la realidad de la CAE con la de otros lugares del Estado donde veranean y el fenómeno migratorio (internacional) todavía no es tan notorio. Afirman que al ser un fenómeno novedoso y no tan visible, no se han podido generar estas relaciones entre la población autóctona y de origen extranjero y, por lo tanto, las actitudes de la gente normalmente son más reacias.

“Nosotros hemos podido ir aprendiendo con el tiempo. Porque el trato que hay ahora con los inmigrantes no es el que había hace veinte años. Igual el trato que había aquí hace veinte años es el que hay ahora en ese tipo de sitios, porque todavía no han podido desarrollarse. Si tienes menos gente con la que poder desarrollarte, al final no le llega a tanta gente ese mensaje. No sé si me explico”. (Grupo 7)

“Yo creo que aquí en Euskadi estamos algo mejor que en el resto de España, pero si rascas un poco...”. (Grupo 4)

El tener presente las historias de sus ascendientes, que también se encontraron en su momento en la misma condición de tener que dejar su país de origen y emigrar a otro lugar, hace que la juventud de hoy en día empatice más con las

familias (en concreto con los hijos e hijas de esas familias) que han tenido que emprender un proyecto migratorio.

“Y que también da la casualidad de que muchas familias aquí durante la guerra civil y después tuvieron que emigrar al extranjero. Y por eso tiene un punto a favor en ese sentido. Por ejemplo, mi abuela tuvo que emigrar a Francia después de la guerra. E igual por eso mi familia es un poco más permisiva que las familias de algunos amigos míos. Porque yo sí tengo amigos que sus padres son... no racistas, porque no es con todos. Pero sí se ve en especial con los moros y con los negros. Pero sí que hay familias que son más permisivas que otras en ese sentido. Y algunas han tenido ese pasado y otras no. Pero yo creo que eso influye bastante. Al final, si tu familia ha tenido que emigrar eres capaz de ponerte un poco más en la piel del que viene aquí”.
(Grupo 4)

También se comenta que en Euskadi la perspectiva hacia la inmigración (más concretamente las segundas generaciones) puede ser más abierta que en otros sitios, por la etiqueta que se le ha atribuido a la población vasca de ser “terroristas” por la actuación de Euskadi Ta Askatasuna⁶ en la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI. Según uno de los participantes, esa realidad hace que la población vasca empatice más con las personas migrantes a las que muchas veces se les atribuyen etiquetas negativas y “se les metan a todas en el mismo saco”.

“Nosotros salimos de Euskadi y por el simple hecho de ser vascos ya somos etarras. Entonces, ponemos una cosa encima de la otra. Por el simple hecho de ser moros, ya son malas personas. Como yo no soy etarra, él puede ser una buena persona”.
(Grupo 4)

Futuro

Tras preguntar por cómo ven el devenir de la sociedad vasca, la juventud se muestra dividida, expresando multitud de respuestas y opiniones que van desde las más optimistas hasta las más negativas con respecto al proceso de aculturación e integración de las segundas generaciones.

Entre aquellos y aquellas jóvenes que se muestran más optimistas, comentan que en su opinión el proceso de integración de las segundas generaciones en la sociedad vasca (y de aceptación por parte de la sociedad vasca) será un proceso natural y normalizado que requerirá de cierto tiempo. Así, algunas de las

⁶ Euskadi Ta Askatasuna (del euskera, ‘País Vasco y Libertad’; ETA) fue una organización terrorista nacionalista vasca que se proclamaba independentista, *abertzale*, socialista y revolucionaria. Fundada en 1958, durante la dictadura franquista, cometió su primera acción violenta en julio de 1961. Su actividad continuó durante los 50 años siguientes, hasta que anunció el cese definitivo de su actividad armada en octubre de 2011 y desarmada desde abril de 2017, anunció su disolución el 3 de mayo de 2018.

personas participantes comentan que, en su entorno, han podido ver que se van dando pequeños pasos con respecto a hace unos años.

“Como que se va a ir normalizando, sobre todo entre los niños pequeños. Mis primos pequeños tienen un montón de extranjeros en clase. De hecho, la mejor amiga de mi prima pequeña es paraguaya”. (Grupo 1)

“Pero poco a poco se está haciendo más normal que venga gente. Y esa gente tiene hijos y con el paso de los años va a ser más normal que sus padres o sus abuelos ya sean de aquí.” (Grupo 1)

“Yo creo que si desde pequeños les enseñamos como sociedad que todos formamos parte de lo mismo sí que puede haber un cambio a mejor. Y creo que lo va a haber, por lo menos por lo que veo en mi barrio.” (Grupo 2)

“Como que se va a ir normalizando, sobre todo entre los niños pequeños. Mis primos pequeños tienen un montón de extranjeros en clase. De hecho, la mejor amiga de mi prima pequeña es paraguaya.” (Grupo 1)

Como ya hemos visto, opinan que al haber nacido en Euskadi y haber acudido desde siempre a los centros escolares junto a otros niños y niñas de ascendencia autóctona, la integración de las futuras generaciones ira “rodada”. No obstante, y tal y como se ha podido recoger en apartados anteriores, ven más complicado que este proceso se pueda dar con tanta fluidez entre aquellas personas que vengán siendo algo más mayores, y no entren por tanto dentro de este colectivo de segunda generación (2.0 G).

“Sí, hay una diferencia abismal. Al final va todo rodado. Si tú naces aquí y vas al mismo colegio que los demás, empiezas a hacer planes con ellos... no sé, va todo rodado y es mucho más fácil. Pero con edades mayores, con nueve o diez años ya, es mucho más complicado entrar y que te acepten bien.” (Grupo 4)

“Hay dos chicas de la cuadrilla que son rumanas. Pero claro, vinieron cuando eran crías y se integraron desde pequeñas. Pero su primo, que ha venido el año pasado, no tiene con quién salir en el pueblo, no sale prácticamente. ¿Por qué? Porque acaba de llegar y no le han dado la oportunidad.” (Grupo 4)

Nuevamente hacen alusión a que su generación puede ser más abierta a los cambios y la diversidad que ha ido adquiriendo la sociedad vasca que las generaciones más mayores, lo que además se une a una mayor conciencia. En este sentido, creen que a medida que pase el tiempo y vayan teniendo hijos e hijas les irán transmitiendo unos valores significativamente distintos a los que sus progenitores les hayan podido inculcar.

“Yo creo... que irá a mejor, porque al final la educación general de ahora es más abierta y no tan racista, con la violencia de género y... no sé al final, la forma de pensar de ahora es distinta, nosotros ahora no hablamos, o sea, pensamos como las personas mayores. Entonces nosotros a nuestros hijos e hijas les trasladaremos y estos y aquellos a los suyos también, y entonces yo creo que como sociedad poco a poco se irá mejorando o haciendo más abierta...”. (Grupo 3)

“Yo espero ir mejorando poco a poco, ¿no? Al final, la juventud es cada vez más consciente de este tema y entonces, a medida que poco a poco vayamos haciéndonos

mayores, si le transmitimos nuestros valores a la juventud, esto irá mejorando. Esa juventud reflexionará sobre ello de nuevo y al final será un proceso". (Grupo 3)

"Sí que es verdad que ahora, en un plazo corto, igual de aquí a cinco años, va a seguir siendo una cosa que pueda generar algo de distanciamiento. Pero creo que de aquí a veinte años, si todo sigue así y no hay algún cambio radical, que visto lo visto puede haberlo en cualquier momento, debería ser algo normal. Digo yo. Debería estar todo más normalizado." (Grupo 1)

"Y la cosa buena es que esto ya se arreglará y que cada vez costará menos. Que será todo más normal y más natural. Y que si nuestros hijos salen con una francesa, ¿por qué no van a salir con una egipcia?" (Grupo 1)

Así pues, queda patente la importancia del tiempo. La juventud es consciente de que este proceso requiere de tiempo, y aunque lo visualicen como un proceso natural, el plazo que prevén para el logro de dicho escenario es largo. En consecuencia, creen que el desarrollo que pueda tener la sociedad vasca en su futuro no dista mucho del que han tenido otros países de alrededor con una mayor tradición migratoria, como podría ser el caso de Francia.

"Estaban aquí una semana y lo tenían todo súper organizado y súper normalizado. Que los musulmanes tenían que rezar unas horas y no sé qué. Y nadie levantaba media ceja. Igual es que allí tienen más trayectoria por su historia de país, de que hablaban francés y eso, pero me parece que en ese sentido van un poco por delante. Y supongo que aquí también se podrá llegar a eso." (Grupo 6)

No obstante, incluso cuando son optimistas con respecto al futuro, la juventud vasca tiene la sensación de que no se acabarán de eliminar parte de los estereotipos y prejuicios que existen alrededor de la inmigración.

"Yo creo que sí que es verdad que cada vez está más normalizado, pero no va a ser fácil que se quiten del todo estos estereotipos." (Grupo 1)

Así mismo, hay también una parte de la juventud vasca que no comparte ese positivismo y tiene una visión marcadamente negativa con respecto al desarrollo que pueda tener la sociedad. Uno de los elementos a los que hacen alusión es al grado de pertenencia que estas segundas (o posteriores) generaciones puedan tener, motivado en su opinión por una sociedad que no va a acabar de verlas como autóctonas.

"No sé si es por el día o por qué, pero yo lo veo muy negativo. Igual es porque soy más consciente de lo que hay y antes no lo era. Igual dentro de unos años digo otra cosa, pero ahora mismo no lo veo nada positivo." (Grupo 2)

"Yo creo que igual esa gente, aunque sean segundas, terceras o cuartas generaciones, nunca se va a sentir del todo integrada si estás todo el rato preguntándole de dónde es. De aquí. ¿Pero de dónde? De aquí." (Grupo 1)

Por otra parte, ven que las personas que puedan tener una visión más racista tienen cada vez menos inconvenientes en expresar su opinión, lo que puede acabar derivando en confrontaciones y conflictos. Esto lo vinculan al auge que

los partidos de extrema derecha han ido teniendo a lo largo de Europa, y más recientemente en España con la irrupción de Vox en el panorama estatal.

“Yo creo que ahora la gente no se está guardando su opinión. Y me parece bien. Pero creo que sobre el racismo la gente cada vez lo está comentando más, su opinión hacia el racismo cada vez es más abierta.” (Grupo 2)

“Igual antes decías entre tu círculo de amigos algún comentario racista o tu opinión, que también puede ser racista. Pero hoy en día cada vez se está diciendo más públicamente. Y eso puede crear confrontación.” (Grupo 2)

“Joe, pues si la derecha consigue el poder, porque en Francia por ejemplo la derecha, en Europa... VOX también va poco a poco sacando fuerza...” (Grupo 2)

“Pues yo creo que la derecha entrará como lo ha hecho en Europa y no sé, o sea, yo creo... que las personas extranjeras tendrán más problemas para venir aquí...” (Grupo 5)

Alrededor del racismo la juventud vasca también nos habla de la hipotética aparición de un nuevo tipo de racismo. Así, comentan que en este caso puede darse una evolución similar a la que ven que se ha dado con el machismo, que más que desaparecer ha adoptado otras formas.

“Yo tengo un debate interno muy potente sobre si es realmente menor el racismo que hay o si es un racismo distinto. Igual ahora nos autoengañamos diciendo que no es racismo. Por ejemplo, ¿esta sociedad es machista o es otro machismo? Yo espero que dentro de unos años haya menos racismo. Pero, evidentemente, va a haber racismo y este va a ir evolucionando.” (Grupo 2)

“Seguramente el racismo evolucionará y nos creamos que hay menos, pero en realidad habrá el mismo.” (Grupo 2)

Más allá del debate sobre si en el futuro la sociedad vasca mejorará o no, es interesante observar cómo algunas personas participantes optan por trasladar esta reflexión sobre el futuro a un ámbito más personal, el cual les sirve para hacer autocrítica. En este ejercicio ven que la sociedad vasca es racista y que ellos y ellas en sus prácticas cotidianas también lo son. Por ello comentan que de cara al futuro les gustaría hacer las cosas de forma diferente, comentando incluso que de no llegar a hacerlo estarían fracasando como futuros padres y futuras madres.

“Es que parece que hablamos de racismo, pero que nadie lo es. Y no. Somos racistas y vivimos en una sociedad en la que nos creemos superiores. Y por mucho que no queramos serlo, hemos aprendido a serlo y estamos ahora desaprendiendo.” (Grupo 2)

“Es que parece que hablamos de racismo, pero que nadie lo es. Y no. Somos racistas y vivimos en una sociedad en la que nos creemos superiores. Y por mucho que no queramos serlo, hemos aprendido a serlo y estamos ahora desaprendiendo.” (Grupo 2)

“Y mientras estamos diciendo que los demás lo son, nadie hace nada para acabar con ello. Es como que siempre pasamos el balón a distintas personas y que no somos conscientes de ser críticos.” (Grupo 2)

“Yo creo que también es, como decías tú, un trabajo diario. Como bien has dicho, tú tienes que ser autocrítico. Integrar

es tan fácil como decirle a un compañero de trabajo si se viene a echar una caña. Yo creo que con eso ya estarías haciendo una labor impresionante. Tratándole como a un igual. Porque, ¿qué es lo peor que te puede pasar? ¿Que te caiga mal?” (Grupo 2)

“¿Hay necesidad de que me diga de dónde es? ¿Hay necesidad de que me diga que su novio es negro? Si mi hija viene y me dice que su novio es negro, y me lo ha tenido que decir de antemano, yo sé que como madre no habré hecho un buen trabajo.” (Grupo 2)

Con todo ello, las personas participantes en el estudio han venido identificando ámbitos de actuación que en su opinión son prioritarios de cara al futuro, como son la educación y los medios de comunicación y la (des)información.

La educación

A partir de las experiencias que han tenido, los y las jóvenes mencionan que los niños y niñas no tienen ningún tipo de problema para relacionarse con otros compañeros y compañeras de clase, independientemente de su ascendencia u origen. Por ello ven la educación como la principal vía para alcanzar una sociedad más inclusiva y diversa.

“Yo en la ikastola también he visto que entre los niños no hay ningún tipo de problema. Eso está claro, los niños son pureza y no van a estar con esas cosas.” (Grupo 2)

“La educación es la vía principal.” (Grupo 1)

En el ámbito educativo ven que se han venido haciendo cambios con respecto a cuando ellos y ellas pasaron por los ciclos inferiores del sistema educativo. Así, comentan que desde los propios centros el profesorado ha impulsado la puesta en marcha de nuevas metodologías.

“Yo creo que las cosas van muy rápido. Por ejemplo, yo veo que entre lo que yo ví en la escuela y mi hermana hay diferencias, y eso que solo nos llevamos cuatro años eh, entonces yo sí que creo que hay diferencias”. (Grupo 3)

“Yo creo que el profesorado también ha empezado a implantar nuevas metodologías sobre este tema, porque la educación que yo recibí hace diez años, y cómo era la escuela, y la que está recibiendo mi hermana ahora, tiene diez años, es muy diferente”. (Grupo 3)

Crean que es importante que se sigan haciendo cambios en el sistema educativo, bien sea introduciendo nuevas metodologías o haciendo cambios en la forma en la que se plantean asignaturas como ciudadanía o filosofía. Les parece importante que se realicen más dinámicas como el grupo de discusión que se ha organizado para esta investigación, ya que estos espacios les dan la oportunidad de intercambiar opiniones respecto a diferentes temas y de reflexionar. Dicen que es algo que por lo general no suelen tener la oportunidad de hacer y que sería positivo.

“Yo creo que como lo que hemos hecho hoy de juntar a personas distintas y que den su opinión, así es como aprendes, que tú igual piensas algo pero luego escuchas a otra persona dar su opinión y dices ‘jo, pues tiene razón’ o ‘eso está bien’. Creo que tendríamos que hacer más cosas para juntarnos con gente y dar la opinión, y escuchar a otras personas”. (Grupo 3)

“Luego también depende de cómo está enfocada la asignatura. Por ejemplo, yo en el pueblo he dado ciudadanía y filosofía y no hemos tenido ninguna charla de este tipo. En ciudadanía siempre era poner un vídeo y estar tranquilos, un descanso de una hora de no sé qué... pero creo que hacer algo de este estilo sería provechoso”. (Grupo 3)

Así mismo, también se dice que el hecho de educarse en los mismos centros escolares con gente autóctona puede ser una de las mejores formas de hacer frente al racismo actual, ya que en la niñez no se entiende (entre otras cosas) de economía, elemento fundamental que se encuentra en la raíz del discurso actual contra las personas migrantes.

“A los niños la economía les da exactamente igual. Cuando un niño aparta a alguien no es porque sepa que sus padres tienen menos dinero. Me refiero a cuando es pequeño.” (Grupo 4)

“El problema es que si con esas edades no se corrige, ahí reside el problema.” (Grupo 4)

Algo que se comenta es que todo esfuerzo que se haga desde el ámbito educativo no debe, en ningún caso, tratar de repudiar la cultura de estas personas de ascendencia extranjera. En su opinión, el objetivo a futuro debería ser que las distintas culturas puedan tener su lugar dentro del aula, a diferencia del modo de proceder actual, por el que se fomenta la asimilación de la cultura vasca y se deja su cultura de origen para el ámbito doméstico/familiar.

“Yo creo que habría que conseguir que fueran parte de la cultura de aquí pero sin arrinconar su cultura, haciéndole sitio a su cultura. Ahora mismo nuestro objetivo es más que entren en nuestra cultura y que dejen su cultura de lado o justo para casa, pues igual... habría que conseguir...”. (Grupo 3)

No obstante, la juventud vasca identifica varias limitaciones a las que se enfrenta el ámbito educativo de cara al futuro. Por una parte, más allá de los esfuerzos que se hagan desde las aulas, admiten que la educación que las nuevas generaciones reciban en el hogar sigue siendo fundamental, de forma que en función del sistema de valores que los progenitores les transmitan, el trabajo que se haga desde la escuela tendrá mayor o menor impacto.

“Muchas reflexiones o comentarios que hacen los niños son sobre todo porque los han escuchado en casa. Si a ti te inculcan desde pequeño unos determinados valores, van a ser los que vas a tener durante muchos años de tu vida, hasta que te vayas formando.” (Grupo 2)

“Yo creo que la escuela es un sitio de socialización. Eso sí que es. Pero no de transmisión de valores. Como profesora puedes transmitir algo, pero eso se queda en la

escuela y luego ellos van a sus casas y tienen una educación.” (Grupo 2)

Por otra parte, al igual que al preguntarles por el futuro de forma general, la juventud vasca pone un gran énfasis en la importancia que tienen los tiempos dentro del proceso. El que la sociedad vasca tenga una mayor aceptación de la diversidad es un proyecto a largo plazo y, como tal, las modificaciones que se introduzcan en la escuela —y los cambios que se den en la misma de forma natural, sin intervención ajena— no van a ser de un día para otro. Se trata de un proceso lento y a largo plazo.

“Es que yo creo que todavía no ha pasado el tiempo suficiente, porque nosotros estuvimos hace diez años y yo supongo que quienes estén ahora estarán como cuando estábamos nosotros, que seguirán con esa educación”. (Grupo 3)

“Yo creo que la escuela es un sitio de socialización. Eso sí que es. Pero no de transmisión de valores. Como profesora puedes transmitir algo, pero eso se queda en la escuela y luego ellos van a sus casas y tienen una educación.” (Grupo 2)

Nuevamente plantean el riesgo que la “guetificación” de determinados centros educativos puede acarrear en los procesos de socialización y de integración de las personas de ascendencia extranjera. A modo de solución, la juventud vasca propone revisar el peso que el lugar de residencia (empadronamiento) tiene en la concesión de plazas en los centros públicos, así como dar ayudas para que las familias de origen extranjero puedan llevar a sus hijos e hijas a centros concertados.

“Pero yo estoy viendo que en los colegios de Vitoria-Gasteiz cada vez hay más ‘guetificaciones’. La gente lo quiere, pero luego no lo quiere. Porque si no, no pasaría eso.” (Grupo 2)

“Y yo tampoco veo tan difícil evitar eso. Puedes dar ayudas para que vayan también a los concertados o que los públicos no solo tengan en cuenta lo de las zonas, porque ese sí que es un factor muy importante.” (Grupo 2)

Los medios de comunicación y la (des)información

Otro de los aspectos a los que la juventud vasca hace alusión en los diferentes grupos de discusión han sido los medios de comunicación y al “bombardeo” que con sus publicaciones y noticias hacen sobre la población. No creen que el seguimiento y la difusión que se hace por parte de los medios de unas noticias u otras sea algo aséptico, en su opinión esto se debe a ciertos intereses.

“Es que al final lo que conoces de los estereotipos y así básicamente es de las noticias. Al final, en las noticias sale un caso de cien y porque es el peor, porque ha hecho no sé qué.” (Grupo 1)

“Los medios de comunicación también hacen mucho en mi opinión, porque al final no nos damos cuenta pero siempre se ha dicho, no sé si creerlo o sí al final será para tanto con tanta comunicación y tanto bombardeo publicitario. Todo el rato con las ideas, o sea, tú crees que no va a ninguna parte pero ahí dentro van pasando cosas

y entonces, si desde el principio los medios de comunicación empiezan bien y van haciendo cosas de estas, pues mejor". (Grupo 3)

"Muchas veces los medios de comunicación tampoco ayudan en ese sentido. Solo hay que ver, no sé si fue hace ocho meses o así, cuando hubo varias agresiones en Bilbao los sábados por la noche. Era salir y ya me estaba diciendo mi madre a ver si me iba a encontrar con esos moros y te van a pegar una paliza. Y yo le decía que hay peleas todas las semanas en Bilbao y nunca me decía nada y que justo me lo decía ahora cuando ha salido esto con inmigrantes. Dos semanas después hubo una batalla campal en Uribitarte, en la puerta del Backstage, igual de doscientas personas pegándose. Y no salió nada en ningún lado. Pero hay una agresión en la boca del metro de una persona contra otra y salió en todos lados. Al final, es como que interesa que salga eso." (Grupo 4)

Precisamente, la juventud vasca cree que las opiniones y valoraciones que los medios transmiten tienen el riesgo de afectar en mayor medida a aquellas personas que en su día a día no se relacionan con personas de origen o ascendencia extranjera. Aunque también hablan de un factor generacional. La juventud vasca identifica y relaciona estas prácticas principalmente con la televisión, y así son de la opinión de que ellos y ellas no están tan afectados en tanto que no consumen tanta televisión como puedan hacerlo generaciones de más edad.

**“Yo creo que el problema está ahora mismo en toda la educación. Si te vas a fijar solo en lo que digan en la tele, apaga y vámonos (...).”
(Grupo 4)**

"Yo creo que las personas que no tienen el contacto con esas personas extranjeras al final se quedan con lo que ven en la tele. Que, como decías antes, es que no sé quién ha matado a una señora o cosas así. Entonces, tampoco reflexionan ni pueden llegar a pensar que han matado a esa persona pero que alguien de aquí también ha matado a otras o ha quemado sus hijos. Pero con eso no pasa nada, ahí no somos todos iguales. Y si un extranjero ha matado a uno, ya todos mal. Pues no." (Grupo 4)

"Yo creo que el problema está ahora mismo en toda la educación. Si te vas a fijar solo en lo que digan en la tele, apaga y vámonos. Vamos a documentarnos por otros medios, porque si no vamos a acabar... bueno, ya estamos acabando". (Grupo 4)

"Es que yo creo que al final la influencia más directa es la de la televisión, pero como entre la juventud cada vez se ve menos la televisión... no sé." (Grupo 3)

Por tanto, hablan de que los medios de comunicación únicamente nos muestran los casos más negativos y de que se debería de trabajar y hacer un esfuerzo por dar visibilidad también a aquellos casos, trayectorias y experiencias positivas.

"Entonces, habría que encontrar ahí un equilibrio. Si hay algo malo, que salga en las noticias, pero que también salgan cosas buenas que ayuden." (Grupo 1)

"Yo creo que podría ser una buena idea que los mayores, no los inmigrantes sino la gente de aquí... en los medios de comunicación cuando un inmigrante comete algún delito se le da bastante bombo, ¿sabes? Es como que reflejan mucho lo malo y poco lo bueno." (Grupo 1)

Así mismo, otro ámbito en el que ven que desde los medios de comunicación se podría incidir sería en dar visibilidad a la diversidad que la sociedad vasca

está adquiriendo. En relación con esto comentan que sería positivo que aquellos programas y espacios que puedan ser referentes para los niños y las niñas promuevan valores más acordes a esto.

“Ahora, por ejemplo, Golazen es un referente y según que valores se transmitan los niños y niñas se empapan de eso, entonces yo creo que es necesario que se hagan programas así”. (Grupo 3)

Finalmente, la juventud vasca le da gran importancia al tema de la información. En su opinión, los avances que hemos experimentado en las últimas décadas han facilitado el acceso a la información de forma significativa. En este sentido creen que las cosas han cambiado con respecto a antes y que en la actualidad toda persona tiene la posibilidad de ampliar y de consultar información. No obstante, aludiendo a una brecha generacional hablan de que la capacidad de buscar y acceder a esta información distingue a su generación de las anteriores.

“Porque al final es importante enseñar que cada uno tiene... que cada uno tiene que tener su opinión sobre algo, y si no la tienes, pues informarte... al final en internet y así hay muchas cosas, no es como antes que te quedabas justo con la educación de casa, hoy en día tienes muchísimas opciones”. (Grupo 3)

“Sí, en mi opinión eso diferencia mucho a la generación de ahora de las anteriores”. (Grupo 3)

Sea como fuere, los y las jóvenes se muestran precavidos con la información disponible y su veracidad. Consideran que se debería hacer una mayor labor por dar a conocer ciertos datos que puedan servir para desactivar algunos rumores, como por ejemplo datos acerca del aporte que hacen las personas de origen extranjero a las arcas públicas y lo que suponen en comparación.

“También se creen que solo vienen a cobrar ayudas y que no cotizan y no sé qué. Pues también mostrar unos números para aclarar todo esto.” (Grupo 1)

3

Conclusiones

A modo de conclusión se podría decir que la nueva sociedad vasca camina hacia una diversidad en armonía. Y decimos “que camina”, dado que una de las cosas que ha quedado patente en esta investigación es que todavía no es muy notoria la presencia de las (mal llamadas) segundas generaciones –por lo menos entre las edades comprendidas para este estudio– y, por consiguiente, tampoco son muy frecuentes las relaciones entabladas entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera.

Aunque ese contacto no sea muy manifiesto, se detectan espacios donde hay más probabilidad de que se produzcan. El primero de ellos sería el ámbito educativo, ya que la juventud vasca de ambas ascendencias se ha relacionado generalmente en los centros educativos. Las actividades de ocio y extraescolares serían otro de los principales espacios de encuentro. O el mercado laboral, ya que quienes han finalizado los estudios afirman que en sus puestos de trabajo han tenido la oportunidad de relacionarse con personas de otros orígenes. Sobre todo quienes trabajan en el ámbito educativo, que se encuentran con segundas generaciones entre su alumnado.

En estos espacios, donde el contacto está más naturalizado, es donde pueden surgir relaciones sentimentales con mayor facilidad, aunque del estudio se desprende que todavía es escasa la presencia de parejas mixtas en sus círculos más cercanos.

Si bien entre esta juventud de entre de dieciocho y veinticinco años de edad que ha participado en los grupos la presencia de esa segunda generación no haya sido tan notoria, sí que se comenta que entre las nuevas generaciones —primos/as, hermanos/as o incluso sobrinos/as más jóvenes que los participantes— sí que cuentan en su entorno más cercano con gente de segundas generaciones.

Entre los factores que pueden favorecer (o desfavorecer) ese contacto entre jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera se mencionan cuatro como los más importantes: el idioma, el ámbito educativo, la cultura y la edad de llegada (en el caso de la generación 1.5).

La juventud autóctona entiende que el conocimiento de al menos uno de los idiomas oficiales de la CAE por parte de las personas de ascendencia extranjera es clave, ya que ello les permite poder comunicarse y por lo tanto entablar relaciones. En ese sentido, se señala en algunos grupos que las personas de ascendencia latinoamericana partirían con una remarcable ventaja, ya que la mayoría tiene el castellano como lengua materna, uno de los idiomas oficiales de la CAE. Aunque esta ventaja inicial podría convertirse en un auto-limitador que adormeciera su interés por aprender la lengua vasca, factor que les podría perjudicar si residieran en el futuro en un entorno más *euskaldun*. En cambio, en el caso de individuos de otras procedencias que en un principio parten de la realidad de no conocer ninguno de los idiomas, podrían redirigir esta desventaja a su favor, ya que el esfuerzo obligado de aprender el idioma les podría incentivar a aprender ambos idiomas, incluso a decantarse por el euskera, idioma que produce, en no pocas ocasiones, mayor simpatía entre la población autóctona.

Así pues, este primer factor se entrelazaría con el que se refiere a la edad de llegada, ya que cuanto antes lleguen, más fácil les resulta el aprendizaje del idioma del país de destino. Así mismo, estaría también en relación con el factor educativo, ya que los centros educativos de la CAE ofrecen formación en dos idiomas y, por lo tanto, la oferta está dividida en tres modelos: A, con el castellano como lengua vehicular; B, un modelo mixto; y D, con el euskera como idioma vehicular. En los discursos de las personas participantes se recoge que una de las razones de no haberse relacionado con las segundas generaciones se debe a esa división. Ya que la población de ascendencia extranjera habitualmente se matricula en el modelo A, mientras que en su mayoría habían estudiado en modelo B o D.

En los casos en los que las segundas generaciones han empezado los estudios en modelo D se dice que han aprendido el euskera sin ningún problema. Eso, muchas veces, genera simpatía por parte del alumnado de ascendencia autóctona. Sin embargo, la generación 1.5 —aquellas personas que han llegado teniendo más edad— se encuentran con más dificultades para aprender euskera.

En el ámbito de la educación se recalcan la actitud del profesorado así como la de los progenitores. Es vital que el profesorado propicie relaciones normalizadas entre el alumnado, cosa que algunas veces se ha visto que no se hacía. Por parte de los progenitores (autóctonos) también se detecta un rechazo hacia que sus hijos e hijas puedan compartir clase con una persona de ascendencia extranjera, y por ello deciden hacer la matrícula en centros privados o

concertados a los que los progenitores migrantes normalmente no pueden optar por tener un nivel socioeconómico más bajo.

Nos encontramos pues, dentro del ámbito educativo con otra división —aparte de la del idioma— que tiene que ver con el nivel socioeconómico y hace que la relación entre jóvenes de ascendencia autóctona —nivel socioeconómico medio-alto— y extranjera —nivel socioeconómico medio-bajo— se vea dificultada.

También se habla de un choque cultural que en algunos casos se ha visto que actúa como impedimento a la hora de establecer relaciones entre la diversa juventud vasca. Se comenta, por ejemplo, que las segundas generaciones descendientes de ciertos orígenes mantienen distintas costumbres de ocio, limitándose muchas veces a ir de casa al colegio y del colegio a casa. Además, se recalca la ausencia de relación entre chicas de ciertas ascendencias foráneas y chicos autóctonos debido a las diferentes concepciones respecto a las relaciones entre géneros.

Aunque hay diferencias a la hora de definir su identidad cultural —algunas personas se identifican más con la cultura de sus progenitores y otras en cambio con la cultura de su país de nacimiento—, en más de un grupo se ha comentado que muchas veces la juventud de ascendencia extranjera tiende a formar grupos de amigos y amigas alrededor de esa diferencia respecto a lo de “aquí”, realidad que dificulta que se mezclen con personas de ascendencia autóctona y mantengan, en consiguiente, relaciones normalizadas.

Se habla también de una mayor presencia del machismo entre las personas de ascendencia extranjera, circunstancia que dificulta sobre todo las relaciones sentimentales, ya que las jóvenes autóctonas mencionan que no les gustaría mantener una relación con una persona que se rija por valores machistas.

Por otro lado, se comenta que la propia cultura vasca tampoco facilita la creación de vínculos con otras personas, ya que las cuadrillas son muy cerradas y una vez formadas es difícil acceder a ellas.

Como último factor que puede favorecer o desfavorecer las mencionadas relaciones entre la diversa juventud vasca se hace alusión a la edad de llegada. Así, aquellas personas que verdaderamente entran dentro de esa etiqueta de “segundas generaciones” tendrían más facilidades a la hora de integrarse en la sociedad y entablar relaciones de naturalidad con sus pares. En cambio, quienes llegan más tarde presentan mayores dificultades, ya que por un lado no se han relacionado con la población autóctona desde pequeños/as y por otro lado no manejan bien el idioma autóctono.

En general, la juventud vasca valora las relaciones que ha tenido o mantiene con las segundas generaciones de forma positiva, como una oportunidad para

conocer diferentes culturas y una riqueza para la CAE. En este sentido, con aquellas personas que han nacido en el País Vasco se habla de que son “una más”. No se le da mayor importancia al origen de la persona o sus ascendientes, sino que se valora la propia persona y su forma de ser.

Aunque también se mencionan casos en los que ese contacto no ha sido tan grato, siendo las segundas generaciones víctimas de burlas y en casos puntuales de violencia física, como consecuencia de su ascendencia extranjera, de esa característica que les convierte en diferentes a ojos de la juventud autóctona.

Otras veces, el origen de la insatisfacción en las relaciones experimentadas proviene de actitudes mantenidas por los y las jóvenes de ascendencia extranjera. En esos casos, aunque sean los menos frecuentes, las percepciones de la juventud autóctona han girado a la negatividad. A ello se le suma la percepción de una tendencia social a recalcar lo negativo, cosa que acaba dañando la imagen del conjunto del colectivo.

Sin embargo, esas relaciones no siempre llegan a formarse por los miedos y recelos que existen todavía por parte de la juventud vasca hacia las segundas generaciones. Se halla en el imaginario social la idea de que toda persona migrante es peligrosa y una potencial amenaza. Otra idea latente en el imaginario es la de que todas quieren aprovecharse de las ayudas y prestaciones sociales. Aunque también se habla de la picaresca como una cualidad universal, no considerando que la población de origen extranjero sea necesariamente más pícaro que la propia población autóctona. En ese sentido se critica la falta de control por parte de las instituciones.

Diferenciando por orígenes, las personas rumanas, magrebíes y chinas son aquellas hacia las que peor percepción se tiene, dado que se tiende a relacionar a estas procedencias con distintos problemas y conflictos —como el yihadismo en el caso de las magrebíes—, así como con un mayor machismo. También entra en juego el factor de la apariencia o el aspecto: no es lo mismo una persona a la que no se le nota que es extranjera, o una que sea de piel más oscura o fenotípicamente diferente a la población autóctona. A pesar de haber nacido y haberse criado en Euskadi, solo por sus rasgos son calificadas como extranjeras y tratadas de forma diferente por ello.

Asimismo, entraría en juego la variable de la clase social, ya que en los grupos se nos describe una sociedad abiertamente aporófoba, esto es, que rechaza al pobre más allá del resto de características.

Con el objetivo de acabar con esos estereotipos y percepciones negativas sin sustento, y de cara a lograr una convivencia en armonía, parece que sería importante propiciar relaciones entre la juventud de ascendencia autóctona y extranjera. Incidir en esos factores que se ha advertido que favorecen el contacto,

dado que cuando esas relaciones se dan, la actitud recelosa que pueden mantener los y las autóctonas respecto a lo “diferente” o “nuevo” desaparece, se rompe esa “barrera invisible” a la que se refieren las personas participantes, y las percepciones mejoran cualitativamente.

En ese sentido, cuando se les ha preguntado por el devenir de la sociedad vasca, la juventud se muestra dividida, presentando parte de ella una perspectiva bastante optimista, mientras la otra muestra una visión más negativa.

El primer grupo es de la opinión de que las relaciones entre jóvenes, siguiendo un proceso natural, pero largo y relativamente laborioso, desembocarán en un escenario normalizado. Un escenario donde el hecho de haber nacido en Euskadi y haber acudido desde siempre a los centros escolares junto a otros niños y niñas de ascendencia autóctona, hará que la integración de las futuras generaciones venga sola. Además, perciben que la juventud de hoy en día es más tolerante y receptiva que las generaciones anteriores, circunstancia que desembocará en una proliferación de generaciones cada vez más abiertas hacia la diversidad. Pese a todo y aunque sostienen esta actitud positiva ante el futuro, asumen que será difícil erradicar del todo los estereotipos y prejuicios por los que se rige la sociedad actual.

El segundo grupo, donde conservan una posición más pesimista en cuanto al futuro, avala su postura argumentando que en tanto que la sociedad no sea capaz de asumir a estas segundas generaciones como autóctonas, el grado de pertenencia de las mismas no aflorará. Algunas de las personas participantes hablan además, de un nuevo racismo latente, con otras formas y matices que lo hacen más difícil de percibir. Un posible indicativo de este fenómeno sería el auge de la extrema derecha en los años recientes, el cual resulta —en un viciado caldo de cultivo— extremadamente nocivo para el desarrollo natural de las relaciones entre jóvenes antes mencionadas.

Así pues, y de cara a construir una futura sociedad que acepte y normalice la diversidad, han identificado ámbitos de actuación que estarían en estrecha relación con los factores que favorecen o desfavorecen el contacto entre jóvenes de ambas ascendencias. Se incide en este caso sobre todo en la educación y en la información.

En lo concerniente a la educación, se habla de la importancia de que en los centros educativos se mezclen unos con otros desde pequeños. Para ello será importante que no se dé la concentración actual que se da en determinados centros públicos, y para ello proponen revisar que la presencia de ambas ascendencias sea equilibrada en todos los centros. También se señala la importancia de la puesta en marcha de nuevas metodologías que tomen en cuenta la diversidad cultural e indican que será necesario seguir trabajando en la misma línea. Aunque más allá de los esfuerzos que se hagan desde las aulas, admiten que

la educación que las nuevas generaciones reciban en el hogar seguirá siendo fundamental.

En lo que se refiere a la información, se recalca el papel de los medios de comunicación como fuentes de (des)información, ya que detrás de muchas noticias se intuyen intereses políticos. También se denuncia que se incida solo en aspectos negativos concernientes a la inmigración y, por consiguiente, a las segundas generaciones, mostrando solo aquellas actuaciones nocivas por parte de ellas. Ante ello se recalca la necesidad de incidir también en lo positivo, para que no dañe el imaginario de los autóctonos de cara a los extranjeros. Para finalizar, mencionan que son conscientes del privilegio que tienen por haber nacido en un momento histórico en el que tienen acceso a todo tipo de información, lo que a su vez también les previene para ser más precavidos ante la generación de informaciones porque puede llevarles a la “desinformación”.

De las narrativas de la juventud vasca se desprende que la principal fortaleza o aspecto positivo de cara a los procesos de integración e inclusión social futuros es que ya, desde hoy mismo, los niños y niñas, independientemente de su ascendencia, comparten espacios educativos que permiten de manera natural su interacción, su conocimiento mutuo y su reconocimiento como personas que componen la sociedad vasca del futuro. Es, por ello, importante dedicar recursos y esfuerzos en el ámbito educativo para reforzar la línea de educación en la igualdad de trato y de no discriminación de ninguna persona por ningún motivo.

Además, la juventud actual, que será la que socialice en valores a las futuras generaciones de vascos y vascas es también más abierta y tolerante de lo que son las actuales generaciones de padres y madres.

Sin embargo, también se detectan problemas que habrá que ir afrontando, gestionando y resolviendo y, entre ellos, destaca la presencia pertinaz de prejuicios y falsos estereotipos hacia las personas de origen y/o ascendencia extranjera. Especialmente importante, a juicio de la juventud vasca, es formentar valores inclusivos entre el conjunto de la sociedad vasca, como herramienta de refuerzo de la educación en la no discriminación de las personas por sus rasgos, origen o ascendencia.

Como contrapeso al punto fuerte comentado líneas más arriba, en las narrativas de los grupos de discusión, se alerta sobre las concentraciones escolares de algunos centros que entorpecen la educación compartida en valores e impiden la interacción necesaria entre personas. Es importante, en consecuencia, arbitrar medidas que permitan reducir, paliar, si no eliminar, las desigualdades y desequilibrios entre centros escolares en relación a las características de su alumnado, según su origen, ascendencia o estatus. Y, en cualquiera de los casos, parece necesario recuperar el carácter compensador del ámbito educativo, de manera que proporcione a todo el alumnado la misma atención, trabaje

en las mismas condiciones y permita que accedan en pie de igualdad al mercado laboral, para que brinde las mismas oportunidades a toda la ciudadanía vasca. Para ello, nuestra propuesta es que la escuela vasca compense los desequilibrios que pudiera haber entre centros en la atención a personas de otros orígenes con mayores recursos materiales y humanos.

En los discursos de nuestra juventud también ocupa un lugar destacado el trabajo con los medios de comunicación como una herramienta complementaria e indispensable de los puntos anteriores, reduciendo y/o colaborando en la difusión de prejuicios y estereotipos y participando en la creación y consolidación de los valores de igualdad de trato y no discriminación de todas las personas que formamos la plural, variada y multicultural sociedad vasca.

Todo ello en un contexto cuya principal amenaza es la apertura de espacios de impunidad para los discursos y actitudes xenófobas y racistas de una parte, pequeña, pero peligrosa de las sociedades de nuestro entorno. Ciertos sectores de la ultraderecha mundial, europea y española abanderan discursos excluyentes y xenófobos que perjudican y ponen en riesgo la convivencia en nuestros municipios y barrios. Es importante, para la juventud vasca, que se pongan coto a estas actitudes y comportamientos que están fuera de nuestro estado de derecho y vulneran los derechos de personas de ciertos colectivos. La igualdad de trato y la no discriminación ante la ley no se prostituye en aras de los nuevos patriotismos rancios, pacatos y cortos de mira.

Una última consideración final: la juventud vasca insiste que el modelo de una sociedad vasca más justa, más cohesionada, más solidaria, más igualitaria pasa por reforzar el ámbito educativo como espacio de interacción y de construcción de relaciones interpersonales positivas que garanticen unas futuras generaciones decentes y por fomentar entre la sociedad vasca adulta los valores de la igualdad de trato y no discriminación.

ANEXOS

PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DEL BARÓMETRO 2018

39. En este tema de la inmigración extranjera, hay personas que acaban de llegar pero hay otras que llevan ya muchos años aquí. Para Ud. y en su opinión, ¿cuándo una persona deja de ser “inmigrante” para poder ser considerada “vasca”? (NO LEER: codificar todas las respuestas que se mencionen)

	P39	P40		
		Sí	No	Ns
Nunca, siempre inmigrante	1			
Vivir aquí	2	1	2	0
Vivir aquí muchos años (+5 años)	3	1	2	0
Trabajar aquí	4	1	2	0
Estudiar aquí	5	1	2	0
Hablar euskera	6	1	2	0
Casarse con una persona de aquí	7	1	2	0
Tener hijos/as aquí	8	1	2	0
Tener una cuadrilla de aquí	9	1	2	0
Haber nacido aquí	10	1	2	0
Amar la cultura vasca	11	1	2	0
Tener un piso, una propiedad aquí	12	1	2	0
Estar al tanto de lo que pasa aquí	13	1	2	0
Otras características	14			
Ns/nc	0			

40. Para Ud. y en su opinión, ¿se puede considerar a una persona “vasca” por? (LEER UNA A UNA)

41. Los hijos e hijas de personas inmigrantes extranjeras que han nacido ya aquí, ¿cree Ud. que pueden ser considerados vascos y vascas aunque sean de otro color, profesen otra religión, hablen otro idioma, etc. que los mayoritarios en Euskadi?

Sí	1
No	2
Ns/nc	0

42. En un futuro, dentro de quince o veinte años, ¿cree Ud. que la sociedad vasca considerará a las personas con padre y/o madre inmigrante de origen extranjero del mismo modo que al resto de la población? (LEER UNO A UNO LOS ORÍGENES)

	Sí	No	Ns
Personas europeas occidentales	1	2	0
Personas europeas del Este	1	2	0
Personas norteafricanas, magrebíes	1	2	0
Personas subsaharianas, África Negra	1	2	0
Personas latinoamericanas	1	2	0
Personas asiáticas	1	2	0

43. En un futuro, dentro de quince o veinte años, ¿cree Ud. que la sociedad vasca puede tener problemas con algún colectivo de personas de origen y/o ascendencia extranjera?

No, seguro que no	1
No, no creo	2
Quizá sí, quizá no, depende	3
Sí, puede que sí	4
Sí, seguro que sí	5
Ns/nc	0

GUIÓN DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

¿QUÉ BUSCAMOS?

- Conocer dónde, en qué espacios se relacionan los jóvenes autóctonos con extranjeros (de diferentes procedencias).
- Conocer cómo se relacionan (conocidos, amigos, pareja)
- Experiencias (positivas, negativas)
- Futuro

PRESENTACIÓN (5-10 minutos)

En primer lugar, nos gustaría agradecer a todos y todas vuestra presencia aquí, sabemos que siempre hay cosas que hacer y es difícil dedicarnos este

rato, pero creemos que va a ser positivo tanto para nosotros como para vosotros. Venimos de la UPV/EHU y estamos realizando un estudio en torno a lo que algunas personas llaman segundas generaciones, esto es, familias de personas inmigrantes que tienen y crían a sus hijos en Euskadi. Por lo tanto, estos jóvenes han nacido aquí o han llegado siendo muy pequeños, pero han sido educados por padres que han venido de otros lugares/culturas.

En etapas anteriores, nos hemos reunido con estas familias y estos jóvenes. Sin embargo, y para tener una visión más completa sobre la realidad de estas (mal) llamadas segundas generaciones, nos parecía también importante tener un encuentro con jóvenes de aquí; ya que sois los que os relacionáis en vuestro día a día con estos chicos y chicas de vuestra edad pero de distintos orígenes, razas, culturas, lenguas y religiones.

Simplemente tratamos de conocer vuestra realidad, opiniones, experiencias, impresiones y valoraciones. Para ellos, nos gustaría tener una pequeña charla con vosotros, algo distendido donde todos podamos participar y dar nuestra opinión. Grabaremos este encuentro para poder analizarlo posteriormente, pero en todo momento se garantiza el anonimato de todas las personas participantes.

TEMA DE CALENTAMIENTO (20 minutos)

- Ocio. ¿Normalmente que hacéis en vuestro tiempo libre? ¿Qué actividades soléis hacer? ¿Por dónde soléis moveros (pueblo, ciudad, barrio, etc.)? ¿Con quienes soléis juntaros (cuadrilla de amigos, equipo de deporte, pareja, etc.)? ¿Coincidís con gente extranjera?

REALIDAD BARRIOS (30 minutos)

- ¿Tenéis algún conocido que sea inmigrante?
- ¿De dónde son?
- ¿Cómo/dónde les habéis conocido?
 - Estudios (colegio/universidad/FP/Academia)
 - Ocio (equipos de deporte, scouts, asociaciones, barrio...)
 - Trabajo
 - Por medio de otros amigos
- Fuera de los espacios donde os habéis conocido, ¿habéis mantenido contacto? (¿Por qué sí? ¿Por qué no?)
- ¿Qué tipo de relación mantenéis con ellos? (solo conocidos, amigos, pareja...) ¿Por qué? (Incidir en las razones que se esconden en que se relacionen o dejen de relacionarse con personas extranjeras)

FUTURO (30 minutos)

- ¿Cómo veis que en el futuro vaya a haber una mayor variedad cultural y lingüística en la CAE? (Positivo/negativo)
- ¿Cómo verías que hubiera una persona extranjera en la cuadrilla / grupo de amigos?
- ¿Tendríais una relación con una persona extranjera? ¿Por qué si o por qué no? ¿Aceptaríais su cultura (no comer determinadas comidas, etc.)? (diferentes orígenes)
- ¿Os importaría trabajar junto con una persona extranjera? (diferentes orígenes)

ASPECTOS A TENER EN CUENTA...

- Cultura. Pautas culturales diferentes (costumbres diferentes, prácticas de ocio diferentes, importancia de las fiestas, de la religión). ¿Creéis que el hecho de tener costumbres diferentes influye a la hora de relacionaros (o directamente no relacionaros) con extranjeros?
- Idioma (euskera – castellano). ¿Influye la comunicación (el hecho de que os podáis comunicaros/entenderos bien) en las relaciones mantenidas (o no mantenidas) con personas extranjeras?
- Educación.
 - Tener en cuenta tipo de centro: ikastola, público, religioso concertado
 - Modelo lingüístico.
 - Etapa educativa: colegio, FP, universidad.
- Experiencias Erasmus.
- Origen. Tener siempre en cuenta el origen de las personas extranjeras. ¿Tienen los jóvenes autóctonos las mismas opiniones/experiencias sobre personas extranjeras procedentes de diferentes sitios? (Europa, Europa del Este, África, Magreb, América Latina...)

PERFILES DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

1. Grupo de discusión Bilbao:

- 1 chico de 22 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 25 años nacido en el País Vasco trabajando y con estudios universitarios.
- 1 chica de 23 años nacida en el País Vasco parada y con estudios universitarios.
- 1 chico de 24 años nacido en el País Vasco parado y con estudios universitarios.
- 1 chica de 24 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.

- 1 chica de 25 años nacida en el País Vasco trabajando y con estudios superiores (FP).
- 1 chico de 23 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 25 años nacida en el País Vasco trabajando y con estudios universitarios.
- 1 chica de 22 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.

2. Grupo de discusión Vitoria-Gasteiz:

- 1 chica de 21 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 20 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 20 años nacido en el País Vasco parado.
- 1 chica de 19 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 18 años nacida en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chico de 18 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chico de 19 años nacido en el País Vasco haciendo el bachillerato.
- 1 chico de 21 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 21 años nacida en el País Vasco trabajando.

3. Grupo de discusión Tolosa:

- 1 chico de 19 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 20 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 20 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chica de 19 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 18 años nacida en el País Vasco haciendo el bachillerato.
- 1 chico de 19 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 18 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chica de 19 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 19 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.

4. Grupo de discusión Llodio:

- 1 chica de 24 años nacida en el País Vasco trabajando y con estudios universitarios.
- 1 chica de 22 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 22 años nacida en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chica de 24 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 22 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 24 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 25 años nacido en el País Vasco con estudios universitarios.
- 1 chico de 22 años nacido en el País Vasco parado con estudios superiores (FP).

5. Grupo de discusión Durango:

- 1 chico de 18 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chico de 19 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chico de 19 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chico de 18 años nacido en el País Vasco haciendo estudios superiores (FP).
- 1 chica de 20 años nacida en el País Vasco haciendo estudios universitarios.

6. Grupo de discusión Donostia:

- 1 chica de 23 años nacida en el País Vasco trabajando y haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 23 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 25 años nacida en el País Vasco trabajando y haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 23 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chica de 23 años nacida en el País Vasco con estudios universitarios y haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 25 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 22 años nacido en el País Vasco haciendo estudios universitarios.
- 1 chico de 22 años nacido en el País Vasco trabajando.
- 1 chica de 24 años nacida en el País Vasco trabajando.

Los fenómenos migratorios recientes han cambiado la realidad sociocultural vasca. La diversidad de nuestra sociedad es cada vez mayor y plantea retos inéditos en relación a la cohesión, la integración y la convivencia. Con el objeto de ilustrar los cambios que estamos viviendo, desde Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración estamos investigando el fenómeno de los hijos e hijas de personas de origen extranjero en Euskadi, analizando en este informe, desde una doble perspectiva cuantitativa y cualitativa, la manera en que la sociedad vasca, en general, y la juventud, en particular, perciben y aceptan como vascos y vascas a los hijos e hijas de personas de origen extranjero.

Este documento forma parte de la más amplia investigación titulada *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones* que, con una finalidad divulgativa, pretende abordar el fenómeno social de los hijos e hijas de personas de origen extranjero desde todos los enfoques posibles: desde el teórico, pasando por el análisis de datos sociodemográficos, por la visión de personas expertas, de las personas educadoras, de la propia infancia y juventud vascas y de sus familias, hasta el conjunto de la sociedad vasca.

